

*BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO*

Año CXLX

Febrero

2011

Núm. 3.661

IN MEMORIAM

**ILMO. SR. DON MANUEL JESÚS PRECEDO LAFUENTE
DIRECTOR DEL BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO
+ 12 de febrero de 2011**

Nació el 30 de marzo de 1925 en la parroquia de San Juan de Anceis, anejo de Santiago de Sigrás, en el municipio de Cambre (A Coruña). Después de realizar los estudios, que pudiéramos denominar primarios, en la escuela de su parroquia, realizó el primer curso de Humanidades (1938-39), como alumno externo del Seminario de Santiago. En septiembre de 1939 opositó a una beca obteniendo la mejor calificación de entre los alumnos que a ella se presentaron. A los catorce años ingresó en el Seminario Conciliar de Santiago de Compostela, como seminarista interno, era el curso 1939-1940, matriculándose en 2º de Humanidades, acabando estos estudios en 1943. De 1943 a 1948

cursó los estudios Teológicos previstos obteniendo las máximas calificaciones. Con veintitrés años y por sus cualidades intelectuales fue enviado a Roma como alumno del Pontificio Colegio Español de San José, cuya sede se encontraba en el Palacio Altemps. Se matriculó en la Pontificia Universidad Gregoriana en 2º de Teología y el 10 de julio de 1949, obtuvo el bachillerato, licenciándose en la misma disciplina el 29 de junio de 1951. Al mismo tiempo cursó Estudios Bíblicos en el Pontificio Instituto Bíblico, graduándose en Ciencias Bíblicas y obteniendo, también, la diplomatura en Filosofía. Fue ordenado sacerdote el 19 de marzo de 1950 en Roma, en la capilla del Pontificio Colegio Español por el Cardenal Vicario de Roma.

Al regresar a la diócesis se le nombró coadjutor de la parroquia de Santiago de Pontedeume el 13 de septiembre de 1951 y Cura-Regente de San Andrés de Cabañas y unido San Esteban de Erines. Esa tarea pastoral duró muy pocos meses, pero fue tan intensa y acertada que todavía hoy se le recuerda con agrado. Al poco tiempo, 21 de abril de 1952, D. Fernando Quiroga Palacios, cardenal-arzobispo de Compostela, le nombra su Secretario Particular y le encomienda la Capellanía de las Religiosas Oblatas del Santísimo Redentor. Su calidad humana y su eficaz gestión al frente de la Secretaría Particular del Cardenal-Arzobispo se hicieron manifiestas a los pocos meses y el 1 de octubre de 1953 se le concede una beca para ampliar sus estudios bíblicos en la Escuela de San Esteban de Jerusalén, residiendo en la *Casa de Santiago* de la aquella ciudad.

Dos años más tarde, el 1 de octubre de 1955, al regresar de Tierra Santa, se le nombra Prefecto de Disciplina del Seminario Compostelano, institución que en aquel entonces contaba con varios centenares de seminaristas mayores; al mismo tiempo se le encomiendan una serie de tareas docentes. El 7 de enero de 1957, previa oposición, pasa a ocupar la cátedra de Sagrada Escritura. Desde aquel momento don Jesús quedó vinculado al Seminario para toda su vida. Su tarea pastoral-docente no sólo fue realizada *intramuros* del edificio de San Martín Pinario, sede del Seminario Diocesano, sino que, con fecha 25 de octubre de

1960 fue nombrado profesor numerario de Formación Religiosa del Instituto Nacional de Enseñanza Media «Arzobispo Gelmírez», de Santiago de Compostela; fidelísimamente, hasta su jubilación, formó parte de la vida académica de ese centro. Desde esa cátedra, don Jesús se convirtió no sólo en un magnífico docente, sino que su prestigio personal ante los alumnos y el mismo profesorado, así como su competencia profesional, le convirtieron en uno de los eclesiásticos de referencia de la ciudad de Santiago. Su cercanía y buen humor, el trato personal y cercano con todos, desde el personal subalterno hasta la dirección del centro, así como el conocimiento, con nombres y apellidos de sus alumnos, y de las familias de los mismos, le hicieron un sacerdote cercano y querido, a pesar de su presencia seria y aparentemente distante.

El 23 de abril de 1952 oposita a una canonjía que había quedado vacante por defunción de don Jerónimo Coco Morante en el Cabildo Metropolitano de Santiago. En este primer momento no pudo acceder por razón de su poca edad –contaba sólo con 27 años– y fue cubierta por don Manuel Ferro Couselo, profesor del Seminario; diez años más tarde, y previa oposición, tomó posesión de su canonjía en la Catedral Compostelana el día 29 de septiembre de 1962. El Cardenal Quiroga Palacios, en el decreto de nombramiento, además de encomendarle las cargas capitulares de costumbre, le asigna la tarea de *explicar el Santo Evangelio, en la Catedral, todos los domingos y días de fiesta, durante la misa de una, o de otra que V. E. (el Cabildo) determine, en los tiempos de Adviento y Cuaresma; y anunciar y aún reseñar, –cuando la importancia del acto lo aconseje–, todas las funciones y solemnidades que se celebren en la Catedral –utilizando los medios ordinarios de difusión–, en forma sugestiva, pero digna; así como de toda otra clase de publicidad, que, dentro de la corrección y seriedad, propia de estos temas, puedan contribuir a aumentar el culto en la Basílica y avivar el interés de los fieles por todo lo que se refiere al templo del Santo Apóstol.*

Evidentemente, siguió trabajando de forma muy próxima al cardenal Quiroga. De hecho, cuando se estaba acercando la celebración del Año Santo Compostelano de 1965, don Jesús fue nombrado –en

1964– Consiliario de la Archicofradía Universal del Glorioso Apóstol Santiago y, desde ahí, comenzó a preparar el año jubilar a todos los niveles, dándole una dimensión internacional y acompañando al Sr. Cardenal a una serie de reuniones tanto en España como fuera de ella. Nombrado Secretario de la Junta Central del Año Santo, organizó no sólo el evento del 1965, sino también los jubileos de 1971, 1976 y 1982.

La notoriedad de don Jesús y el conocimiento cercano que gran parte de los compostelanos tenían de su persona, le hicieron acreedor de una serie de reconocimientos y como muestra podemos señalar los siguientes: Asesor Religioso de la Federación Local de Atletismo (17 de febrero de 1966). Asesor Religioso de la Sociedad Deportiva Compostela (1966). Consiliario-Asesor Religioso de la Asociación de Padres de Subnormales ASPAS (22 de julio de 1967).

A finales de la década de los sesenta se le nombra Censor de Oficio y Miembro del Consejo de Vigilancia con fecha del 18 de diciembre de 1967. En el ministerio de Censor permaneció activo hasta momentos antes de su última enfermedad, dejando recensionadas y con el *nihil obstat* concedido a varios trabajos que le habían presentado unos sacerdotes diocesanos. Su vocación de publicista le llevó a la dirección del Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela; fueron páginas y páginas las que pasaron por sus manos y por él fueron supervisadas. Se cuentan por centenares las recensiones de libros y folletos que aparecieron en el mencionado boletín diocesano a lo largo de los últimos lustros.

En 1971, el cardenal Quiroga Palacios, pocos meses antes de su muerte, fundó el Centro de Estudios de la Iglesia, institución académica independiente del Seminario Mayor dedicado a la formación de los futuros sacerdotes, mientras que el nuevo centro de estudios tendría la misión de impartir la enseñanza de la Teología a su máximo nivel y el deseo de restaurar aquel proyecto universitario que había funcionado en San Martín Pinario desde finales del siglo XIX hasta 1931. En esa nueva etapa no sólo prosiguió con la docencia de la Sagrada Escritura sino

que la presencia de don Jesús fue muy importante tanto para el cardenal Quiroga como para Mons. Cerviño, Obispo Vicario Capitular Sede Vacante, en los primeros momentos de la nueva institución académica que fueron muy complejos.

Hasta el fallecimiento del cardenal Quiroga Palacios, don Jesús estuvo muy cercano a las tareas del gobierno pastoral del insigne purpурado gallego. Cuando en 1973 don Ángel Suquía Goicoechea toma posesión del Arzobispado de Santiago, inicia la renovación de los cargos de gobierno de la archidiócesis y tras numerosas consultas al clero, nombró Provicario General a don Jesús, cargo que desempeñó desde el 19 de marzo de 1974 hasta el 1 de septiembre de 1978.

Además de lo anterior, podemos decir que el 11 de abril de 1973 es nombrado Examinador Prosinodal. Más tarde, le hacen Censor especial para la traducción de los textos litúrgicos a la lengua gallega (7 de enero de 1981). Cuando en 1981 comienza a funcionar el Instituto Teológico Compostelano, centro afiliado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, don Jesús prosigue sus enseñanzas, como profesor encargado de cátedra, en el área de las ciencias bíblicas, hasta su pase a profesor emérito en el curso 1994-95.

De todos es sabido el conocimiento que don Jesús tenía de todos los asuntos relacionados con el hecho jacobeo. Lo había demostrado fehacientemente en la preparación de los años santos compostelanos, a partir de 1965: artículos de divulgación, conferencias, libros, etc. Como consecuencia de todo ello no es de extrañar que el 19 de noviembre de 1984 le nombrassen miembro del Centro de Estudios Jacobeos, del que será colaborador ordinario.

Siendo Mons. Rouco Varela, arzobispo de Santiago, el día 15 de octubre de 1988, le nombra miembro de la Comisión encargada de recoger y estudiar los escritos de la Venerable Madre María Antonia de Jesús, fundadora del convento de las Carmelitas Descalzas de la ciudad de Santiago, con el fin de introducir su causa de beatificación.

Son muchos los cargos y ocupaciones que desempeñó a lo largo de su vida. Sin embargo, don Jesús llevaba con especial agrado algunos de

ellos, evidentemente, sin minusvalorar otros muchos que poseía, estos eran los de Consiliario Presidente del Montepío del Clero y Presidente de la Junta Patronal de la Cocina Económica de Santiago, sobre todo este último, porque ha sido a través de esta benemérita institución en donde las personas que le trajeron de cerca supieron valorar su valía personal y el silencioso pero elocuente ejercicio de la caridad que realizó este ilustre capitular compostelano. Además de todo esto, también le habían nombrado Secretario de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, una de las más antiguas entidades culturales de la ciudad de Santiago de Compostela.

Desde muy joven, don Jesús se sintió muy vinculado a la Basílica compostelana y a todo lo jacobeo, de ahí que como culmen de esa dedicación, desde el 3 de febrero de 1992 a 2002 fue Deán de la Catedral de Santiago y cuando estatutariamente superó el tiempo previsto de su deanato, a propuesta del Cabildo, se le concedió el título de Deán honorario, reconocimiento que fue asumido por el Cabildo de la Sede Metropolitana de Braga, de ahí que tenía el reconocimiento de Deán Honorario del Cabildo Metropolitano de Santiago y de la Basílica Primacial de Braga en Portugal.

Don Jesús estuvo entrañablemente unido a la ciudad de Santiago, la vida y el acontecer de la ciudad del Apóstol, en este último medio siglo, no se entiende sin su figura, de tal modo que al recorrer las rúas compostelanas todas sus gentes se sentían honradas con su saludo y reconocidas personalmente, a veces con su nombre propio y apellidos. Fue colaborador habitual en la prensa, radio y televisión. Autor de tres biografías del Apóstol Santiago, de una guía de la catedral compostelana, un libro sobre figuras ilustres de Galicia, múltiples artículos en revistas y en enciclopedias y una traducción, con Manuel Casado Nieto, de la Biblia al gallego. Además de todo esto, ha sido distinguido numerosas veces por diferentes instituciones, entre ellas nos cabe mencionar la Medalla de Plata y nombramiento de hijo adoptivo de la ciudad de Santiago de Compostela, así como la insignia de oro y brillantes de la Universidad de Santiago de Compostela.

Don Jesús Precedo Lafuente recibió sepultura, el día 13 de febrero de 2011, en el claustro cementerio de la Catedral compostelana, después de la Misa Exequial presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela; su tumba cubierta por flores son un signo más de la sonrisa de Dios para con aquel que tantas veces nos obsequió con la suya. Desde las páginas de este Boletín que tanto le deben, nos unimos al Sr. Arzobispo, a sus familiares, al clero catedralicio, a todo el Presbiterio de esta Iglesia particular de Santiago de Compostela y a todos sus amigos para rogar al Buen Dios que le conceda el don de la paz eterna.

ARZOBISPO

1. CARTA PASTORAL EN LA CUARESMA DEL 2011

«Bautizados en Cristo...»

Queridos diocesanos:

El cristiano peregrina a través del «año litúrgico», dejando que Dios se haga presente en su existencia con la celebración de los santos misterios. El centro del año litúrgico es la celebración del misterio de la pasión, muerte y resurrección del Señor. Para prepararnos a vivir este acontecimiento central de la vida cristiana, la Iglesia nos invita a recorrer el camino de la Cuaresma que para los cristianos comporta la urgente responsabilidad de revitalizar nuestra condición de bautizados en Cristo. «El Bautismo no es un rito del pasado sino el encuentro con Cristo que conforma toda la existencia del bautizado, le da la vida divina y lo llama a una conversión sincera, iniciada y sostenida por la Gracia, que lo lleve a alcanzar la talla adulta de Cristo»¹. El drama en la vida de un cristiano es el vivir como quien ha renunciado a la santidad bautismal, ignorando que la santificación real del hombre es siempre un don gratuito de iniciativa divina.

Escucha de la Palabra de Dios

En la Cuaresma la Iglesia nos llama a escuchar de manera especial la Palabra de Dios que nos guía en el proceso de la conversión,

1. BENEDICTO XVI, *Mensaje para la Cuaresma 2011*, 1.

descubriendo la belleza de este camino, la alegría de la humildad, la necesidad de la penitencia y el gozo del perdón mutuo. El peregrinar por este camino supone cooperar con la gracia, romper con el pecado que anida en nuestros corazones, alejarnos de todo aquello que nos aparta de la voluntad de Dios, y por consiguiente, de nuestra felicidad y realización personal, y disponer nuestro corazón para acoger la salvación. «Dios ha creado al hombre para la resurrección y la vida, y esta verdad da la dimensión auténtica y definitiva a la historia de los hombres, a su existencia personal y a su vida social, a la cultura, a la política, a la economía. Privado de la luz de la fe todo el universo acaba encerrado dentro de un sepulcro sin futuro, sin esperanza»².

La conversión: encuentro con Cristo

La auténtica conversión cristiana lleva al encuentro con Cristo, despojándonos del hombre viejo con todas sus obras de pecado, y revisiéndonos del Hombre Nuevo, Cristo «que se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma» (Ef 5, 2). «El hombre tal como ha sido querido por Dios, tal como Él lo ha elegido eternamente, llamado, destinado a la gracia y a la gloria; tal es precisamente cada hombre, el hombre más concreto, el más real; éste es el hombre en toda su plenitud del misterio, del que se ha hecho partícipe en Jesucristo». La dinámica de la redención y la misión de la Iglesia consisten en lograr el encuentro personal de cada hombre con Cristo y que «tal unión pueda actuarse y renovarse continuamente»³. Es necesario «dirigir la mirada del hombre, orientar la conciencia y la experiencia de toda la humanidad hasta el misterio de Cristo, ayudar a todos los hombres a tener familiaridad con la profundidad de la redención, que se realiza en Cristo Jesús»⁴.

2. *Ibid.*, 2.

3. JUAN PABLO II, *Encíclica Redemptor hominis*, 13.

4. *Ibid.*, 10.

Oración, ayuno, caridad

En este tiempo litúrgico nos preparamos para celebrar la Pascua del Señor, erradicando lo que nos aleja de Dios, de nosotros mismos y de los demás. Para nuestra regeneración filial y reconciliación con Dios, necesitamos la oración sincera, el ayuno purificador, la apertura a la caridad. Mediante estas prácticas tradicionales, «expresiones del compromiso de conversión, la Cuaresma educa a vivir de modo cada vez más radical el amor de Cristo»⁵. Ante las posibles tentaciones que nos acechan, la oración nos ayuda siempre a conocer la voluntad de Dios, siendo como el aire espiritual que necesita el creyente para respirar. La práctica del ayuno nos enseña a privarnos de lo que nos es incluso necesario por amor a Dios para ser más libres y también poder ayudar a quienes necesitan nuestra solidaridad. La caridad cristiana nos pide responder a una necesidad inmediata en una determinada situación. «Mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe» (Ga 6, 10). «La caridad es el don más grande que Dios ha dado a los hombres, es su promesa y nuestra esperanza». El amor de Dios nos invita a salir de lo que es limitado y no definitivo, nos da valor para trabajar y seguir en busca del bien de todos, aun cuando lo que consigamos nosotros sea siempre menos de lo que anhelamos. Nuestra conversión no consiste en perfeccionarnos solos y por nuestra cuenta, sino en ser mejores hijos de Dios, mejores hermanos y amigos, en particular de quienes sufren y esperan nuestra ayuda.

«El período cuaresmal es el momento favorable para reconocer nuestra debilidad, acoger, con una sincera revisión de vida la Gracia renovadora del Sacramento de la Penitencia y caminar con decisión hacia Cristo»⁶. «Dejémonos reconciliar con Dios. No echemos en saco roto su gracia. En el tiempo de la gracia nos escucha; en el día de

5. BENEDICTO XVI, *Mensaje...*, 3.

6. *Ibid.*

la salvación nos ayuda» (cfr. 2 Co 5, 20). Escuchemos a Dios y dejémosle un espacio en la vida diaria, mientras la mentalidad del mundo actual reduce la sensibilidad religiosa. Dispóngamonos a celebrar la Resurrección del Señor. En el camino hacia la Pascua, os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

† Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

TEXTO GALEGO

«Bautizados en Cristo...»

Queridos diocesanos:

O cristián peregrina a través do «ano litúrxico», deixando que Deus se faga presente na súa existencia coa celebración dos santos misterios. O centro do ano litúrxico é a celebración do misterio da paixón, morte e resurrección do Señor. Para prepararnos a vivir este acontecemento central da vida cristiá, a Igrexa invítanos a percorrer o camiño da Coresma que para os cristiáns comporta a urgente responsabilidade de revitalizar a nosa condición de bautizados en Cristo. «O Bautismo non é un rito do pasado senón o encontro con Cristo que conforma toda a existencia do bautizado, lle dá a vida divina e o chama a unha conversión sincera, iniciada e sostida pola Graza, que o leve a alcanzar o talle adulto de Cristo»¹. O drama na vida dun cristián é vivir como quen renunciou á santidade bautismal, ignorando que a santificación real do home é sempre un don gratuito de iniciativa divina.

Escoita da Palabra de Deus

Na Coresma a Igrexa chámanos a escoitar de xeito especial a Palabra de Deus que nos guía no proceso da conversión, descubrindo a beleza deste camiño, a alegría da humildade, a necesidade da penitencia e o gozo do perdón mutuo. Peregrinar por este camiño supón cooperar coa graza, romper co pecado que aniña nos nosos corazóns, afastarnos de todo aquilo que nos aparta da vontade de Deus, e por conseguinte, da nosa felicidade e realización persoal, e dispoñer o noso corazón para acoller a salvación. «Deus creou o home para a resurrección e a vida, e esta verdade dá a dimensión auténtica e definitiva á historia dos homes,

1. BENEDICTO XVI, *Mensaxe para a Coresma 2011*, 1.

á súa existencia persoal e á súa vida social, á cultura, á política, á economía. Privado da luz da fe todo o universo remata encerrado dentro dun sepulcro sen futuro, sen esperanza»².

A conversión: encontro con Cristo

A auténtica conversión cristiá leva ao encontro con Cristo, despoxándose do home vello con todas as súas obras de pecado, e revestíndose do Home Novo, Cristo «que se entregou por nós como oblação e vítima de suave aroma» (Ef 5, 2). «O home tal como foi querido por Deus, tal como El o elixiu eternamente, chamado, destinado á grazia e á gloria; tal é precisamente cada home, o home más concreto, o más real; este é o home en toda a súa plenitude do misterio», do que «se fixo partícipe en Xesucristo». A dinámica da redención e a misión da Igrexa consisten en lograr o encontro persoal de cada home con Cristo e que «tal unión poida actuarse e renovarse continuamente»³. É necesario «dirixir a mirada do home, orientar a conciencia e a experiencia de toda a humanidade ata o misterio de Cristo, axudar a todos os homes a ter familiaridade coa profundidade da redención, que se realiza en Cristo Xesús»⁴.

Oración, xaxún, caridade

Neste tempo litúrxico preparámonos para celebrar a Pascua do Señor, erradicando o que nos afasta de Deus, de nós mesmos e dos demás. Para a nosa rexeneración filial e reconciliación con Deus, necesitamos a oración sincera, o xaxún purificador, a apertura á caridade. Mediante estas prácticas tradicionais, «expresións do compromiso de conversión, a Coresma educa a vivir de modo cada vez más radical o

2. *Ibid.*, 2.

3. XOÁN PAULO II, *Encíclica Redemptor hominis*, 13

4. *Ibid.*, 10.

amor de Cristo»⁵. Ante as posibles tentacións que nos axexan, a oración axúdanos sempre a coñecer a vontade de Deus, sendo como o aire espiritual que necesita o crente para respirar. A práctica do xaxún ensínanos a privarnos do que nos é mesmo necesario por amor a Deus para ser máis libre e tamén poder axudar aos que necesitan a nosa solidariedade. A caridade cristiá pídenos responder a unha necesidade inmediata nunha determinada situación. «Mentres teñamos oportunidade, fagamos o ben a todos, maiormente aos nosos irmáns na fe (Gal 6, 10)». «A caridade é o don máis grande que Deus deu aos homes, é a súa promesa e a nosa esperanza». O amor de Deus invítanos a saír do que é limitado e non definitivo, dános valor para traballar e seguir en busca do ben de todos, ánda cando o que consigamos nós sexa sempre menos do que anhelamos. A nosa conversión non consiste en perfeccionarnos sós e pola nosa conta, senón en ser mellores fillos de Deus, mellores irmáns e amigos, en particular de quen sufren e esperan a nosa axuda.

«O período coresmal é o momento favorable para recoñecer a nosa debilidade, acoller, cunha sincera revisión de vida a Graza renovadora do Sacramento da Penitencia e camiñar con decisión cara a Cristo»⁶. Deixémonos reconciliar con Deus. Non botemos en saco roto a súa graza. No tempo da graza escóitanos; no día da salvación axúdanos» (cfr. 2 Co 5, 20). Escoitemos a Deus e deixémoslle un espazo na vida diaria, mentres a mentalidade do mundo actual reduce a sensibilidade relixiosa. Dispoñámonos a celebrar a Resurrección do Señor. No camiño cara á Pascua, saúdavos con todo afecto e bendice no Señor,

† Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

5. BENEDICTO XVI, *Mensaxe...*, 3.

6. *Ibid.*

**2. CARTA PASTORAL EN EL DÍA DEL SEMINARIO.
MARZO 2011**

El sacerdocio, don de Dios

Queridos diocesanos:

El Día del Seminario me ofrece la oportunidad de escribiros, refiriéndome a nuestros seminaristas que se preparan para ser los futuros sacerdotes. Esta reflexión se hace más urgente cuanto mayor es la necesidad de los llamados al ministerio sacerdotal, recordándoos que «**el sacerdote es un regalo de Dios para el mundo**» y pidiéndoos vuestra colaboración en el fomento de las vocaciones al sacerdocio.

El sacerdote, regalo de Dios

Un sacerdote que vive con autenticidad su ministerio sacerdotal, es un regalo para la sociedad en general y para los cristianos en particular. La identidad presbiteral encuentra su mejor expresión en la *caridad pastoral* que «pone en la iglesia a los sacerdotes como servidores autorizados del anuncio del Evangelio a toda criatura y como servidores de la plenitud de la vida cristiana de todos los bautizados» (PDV 15). Esto se manifiesta en el desempeño de las actividades específicamente eclesiales, edificando y acompañando a la comunidad eclesial en medio de los problemas y desafíos idénticos al resto de personas que componen la sociedad en la que se hace presente la Iglesia. Es responsabilidad del ministro ordenado conducir a la comunidad cristiana de tal modo que esta llegue a ser verdadera «luz del mundo» (Mt 5, 16). El sacerdote a través de su existencia concreta, su estilo de vida, sus gestos y palabras, contribuye a desvelar el rostro trinitario de Dios, trasluciendo en su actitud sacerdotal misericordia, hospitalidad, entre-

ga, y rezando por el mundo en medio de su conflictividad inherente. «En compañía de Cristo y de los hermanos, cualquier sacerdote puede encontrar las energías necesarias para poder atender a los hombres, para hacerse cargo de las necesidades espirituales y materiales con las que se encuentra, para enseñar con palabras siempre nuevas, que vienen del amor, las verdades eternas de la fe de las que también tienen sed nuestros contemporáneos».

Necesidad de sacerdotes

Sentimos la urgente necesidad de sacerdotes aunque en medio de nuestra situación religiosa y cultural algunos piensan que el ministerio sacerdotal es cosa del pasado. Así, el sacerdote es visto como un «funcionario» por algunos bautizados no practicantes. Para otras personas, indiferentes en materia de religión, carece de significación pública alguna. Los miembros de otras religiones lo consideran un representante oficial de la Iglesia. Pero no es menos cierto que los cristianos practicantes, con diversos grados de compromiso apostólico, consideran el sacerdote como guía espiritual, mediador del encuentro sacramental entre Dios y el hombre, y animador de la comunidad, de los ministerios y de los carismas que la constituyen.

En este horizonte contamos con algunos jóvenes recios y arriesgados que han decidido decirle sí al Señor a la llamada a la vocación sacerdotal, conscientes de que como nos dice el Papa, «donde el hombre ya no percibe a Dios, la vida se queda vacía; todo es insuficiente. El hombre busca después refugio en el alcohol o en la violencia, que cada vez amenaza más a la juventud. Dios está vivo. Nos ha creado y, por tanto, nos conoce a todos. Es tan grande que tiene tiempo para nuestras pequeñas cosas: «Hasta los pelos de vuestra cabeza están contados». Dios está vivo, y necesita hombres que vivan para Él y que lo lleven a los demás. Sí, tiene sentido ser sacerdote: el mundo, mientras exista, necesita sacerdotes y pastores, hoy, mañana y siempre».

Proceso de formación de los seminaristas

El Papa en su carta a los seminaristas escribía: «Quien quiera ser sacerdote debe ser sobre todo un «hombre de Dios», como lo describe san Pablo (1 Tm 6, 11)... Por eso, lo más importante en el camino hacia el sacerdocio, y durante toda la vida sacerdotal, es la relación personal con Dios en Jesucristo. El sacerdote no es el administrador de una asociación, que intenta mantenerla e incrementar el número de sus miembros. Es el mensajero de Dios entre los hombres. Quiere llevarlos a Dios, y que así crezca la comunión entre ellos. Por esto, queridos amigos, es tan importante que aprendáis a vivir en contacto permanente con Dios».

Después de referirse a la Eucaristía, como el centro de nuestra relación con Dios y de la configuración de nuestra vida ya que la participación en ella nos hace cristianos entregados totalmente al servicio de un mundo más fraternal, recuerda la necesidad de frecuentar el sacramento de la Penitencia porque en cuanto perdonados, podemos perdonar, y reconocer nuestra fragilidad nos ayuda a ser más tolerantes y comprensivos con las debilidades del prójimo. También es necesario fijar la atención sobre la importancia de la formación humana. «Los años de Seminario deben ser también un periodo de maduración humana. Para el sacerdote, que deberá acompañar a otros en el camino de la vida y hasta el momento de la muerte, es importante que haya conseguido un equilibrio justo entre corazón y mente, razón y sentimiento, cuerpo y alma, y que sea humanamente *íntegro*. En este contexto, se sitúa también la integración de la sexualidad en el conjunto de la personalidad. La sexualidad es un don del Creador, pero también una tarea que tiene que ver con el desarrollo del ser humano». Entre las cualidades que deben caracterizar a todo sacerdote hay que tener en cuenta «el sentido positivo y estable de la propia identidad viril y la capacidad de relacionarse en forma madura con otras personas o grupos de personas; un sólido sentido de pertenencia, fundamento de la futura comunión con el presbiterio y de una responsable colaboración con el ministerio del Obispo». Es en el Seminario donde se ha de ir forjando esta personali-

dad, aprendiendo con los otros y de los otros, enriqueciéndose mutuamente con las cualidades de cada uno, y preparándose para servir a la misma Iglesia, al mismo Señor. Cuidar la vida espiritual y testimoniar personal y comunitariamente una vida de amistad con Cristo es un factor de primer orden en la promoción vocacional.

Exhortación final

Queridos diocesanos, preocupémonos de fomentar las vocaciones al sacerdocio y apoyemos a nuestros seminaristas con la oración asidua, el afecto cordial y la colaboración económica, favoreciendo el proceso de su formación para que sepan dar razón de la esperanza cristiana en el ministerio sacerdotal al que han sido llamados. Encomendando estas intenciones al Apóstol Santiago, al patriarca san José y a la Virgen María, os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

† Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

TEXTO GALEGO

O sacerdocio, don de Deus

Queridos diocesanos:

O Día do Seminario ofréceme a oportunidade de escribirvos, referíndome aos nosos seminaristas que se preparan para ser os futuros sacerdotes. Esta reflexión faise máis urxente canto maior é a necesidade dos chamados ao ministerio sacerdotal, recordándovos que «**o sacerdote é un regalo de Deus para o mundo**» e pedíndovos a vosa colaboración no fomento das vocacións ao sacerdocio.

O sacerdote, regalo de Deus

Un sacerdote que vive con autenticidade o seu ministerio sacerdotal, é un regalo para a sociedade en xeral e para os cristiáns en particular. A identidade presbiteral encontra a súa mellor expresión na *caridade pastoral* que «pon na igrexa aos sacerdotes como servidores autorizados do anuncio do Evanxeo a toda criatura e como servidores da plenitude da vida cristiá de todos os bautizados» (PDV 15). Isto maniféstase no desempeño das actividades específicamente eclesiais, edificando e acompañando á comunidade eclesial no medio dos problemas e desafíos idénticos ao resto de persoas que componen a sociedade na que faise presente a Igrexa. É responsabilidade do ministro ordenado conducir a comunidade cristiá de modo que esta chegue a ser verdadeira «luz do mundo» (Mt 5, 16). O sacerdote a través da súa existencia concreta, o seu estilo de vida, os seus xestos e palabras, contribúe a desvelar o rostro trinitario de Deus, translucindo na súa actitude sacerdotal misericordia, hospitalidade, entrega, e rezando polo mundo no medio da súa conflitividade inherente. «En compañía de Cristo e dos irmáns, calquera sacerdote pode encontrar as enerxías necesarias para poder atender

aos homes, para facerse cargo das necesidades espirituais e materiais coas que se encontra, para ensinar con palabras sempre novas, que viñen do amor, as verdades eternas da fe das que tamén teñen sede os nosos contemporáneos».

Necesidade de sacerdotes

Sentimos a urxente necesidade de sacerdotes aínda que no medio da nosa situación relixiosa e cultural algúns pensan que o ministerio sacerdotal é cousa do pasado. Así, o sacerdote é visto como un «funcionario» por algúns bautizados non practicantes. Para outras persoas, indiferentes en materia de relixión, carece de significación pública algunha. Os membros doutras relixións consideran un representante oficial da Igrexa. Pero non é menos certo que os cristiáns practicantes, con diversos graos de compromiso apostólico, consideran o sacerdote como guía espiritual, mediador do encontro sacramental entre Deus e o home, e animador da comunidade, dos ministerios e dos carismas que a constitúen.

Neste horizonte contamos con algúns mozos recios e arriscados que decidiron dicirle si o Señor á chamada á vocación sacerdotal, conscientes de que como nos di o Papa, «onde o home xa non percibe a Deus, a vida queda baleira; todo é insuficiente. O home busca despois refuxio no alcohol ou na violencia, que cada vez ameaza máis á xuventude. Deus está vivo. Creounos e, polo tanto, coñécenos a todos. É tan grande que ten tempo para as nosas pequenas cousas: «Ata os pelos da vosa cabeza están contados». Deus está vivo, e necesita homes que vivan para El e que o leven aos demais. Si, ten sentido ser sacerdote: o mundo, mentres exista, necesita sacerdotes e pastores, hoxe, mañá e sempre».

Proceso de formación dos seminaristas

O Papa na súa carta aos seminaristas escribía: «Quen queira ser sacerdote debe ser sobre todo un «home de Deus», como o describe

san Paulo (1 Tm 6, 11)... Por iso, o máis importante no camiño cara ao sacerdocio, e durante toda a vida sacerdotal, é a relación persoal con Deus en Xesucristo. O sacerdote non é o administrador dunha asociación, que intenta mantela e incrementar o número dos seus membros. É o mensaxeiro de Deus entre os homes. Quere levalos a Deus, e que así creza a comuñón entre eles. Por isto, queridos amigos, é tan importante que aprendades a vivir en contacto permanente con Deus».

Despois de referirse á Eucaristía, como o centro da nosa relación con Deus e da configuración da nosa vida xa que a participación nela nos fai cristiáns entregados totalmente ao servizo dun mundo máis fraterno, recorda a necesidade de frecuentar o sacramento da Penitencia porque en canto perdoados, podemos perdoar, e reconecer a nosa fraxilidade nos axuda a ser máis tolerantes e comprensivos coas debilidades dos demás. Tamén é necesario fixar a atención sobre a importancia da formación humana. «Os anos de Seminario deben ser tamén un período de maduración humana. Para o sacerdote, que deberá acompañar a outros no camiño da vida e ata o momento da morte, é importante que conseguixe un equilibrio xusto entre corazón e mente, razón e sentimento, corpo e alma, e que sexa humanamente *íntegro*. Neste contexto, sitúase tamén a integración da sexualidade no conxunto da personalidade. A sexualidade é un don do Creador, pero tamén unha tarefa que ten que ver co desenvolvemento do ser humano». Entre as calidades que deben caracterizar a todo sacerdote hai que ter en conta «o sentido positivo e estable da propia identidade viril e a capacidade de relacionarse en forma madura con outras persoas ou grupos de persoas; un sólido sentido de pertenza, fundamento da futura comuñón co presbiterio e dunha responsable colaboración co ministerio do Bispo». É no Seminario onde se ha de ir forzando esta personalidade, aprendendo cos outros e dos outros, enriquecéndose mutuamente coas calidades de cada un, e preparándose para servir a mesma Igrexa, ao mesmo Señor. Coidar a vida espiritual e testemuñar persoal e comunitariamente unha vida de amizade con Cristo é un factor de primeira orde na promoción vocacional.

Exhortación final

Queridos diocesanos, preocupémonos de fomentar as vocacións ao sacerdocio e apoiemos os nosos seminaristas coa oración asidua, o afecto cordial e a colaboración económica, favorecendo o proceso da súa formación para que saibam dar razón da esperanza cristiá no ministerio sacerdotal ao que foron chamados. Encomendando estas intencións ao Apóstolo Santiago, ao patriarca san Xosé e á Virxe María, saúdavos con todo afecto e bendice no Señor,

† Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

VICARÍA GENERAL

SUMARIO

1. PARTE SACRAMENTAL

1.1. SACRAMENTOS DA INICIACIÓN CRISTIÁ

1.1.1. BAUTISMO

1.1.1.a. Sacramento do Bautismo de persoas menores
de siete años

1.1.1.b. Sacramento do Bautismo de persoas mayores
de siete años

1.1.1.c. Orientacións para la atención pastoral dos
católicos orientais en España

1.1.2. CONFIRMACIÓN

1.1.3. PRIMEIRA COMUÑÓN

1.2. SACRAMENTO DA PENITENCIA

1.3. SACRAMENTO DA EUCARISTÍA

1.4. CELEBRACIÓNNS EN CAPELAS E/OU PAZOS

1.5. CELEBRACIÓNNS EN IGREXAS CONVENTUAIS E/OU RELIXIOSAS

1.6. SACRAMENTO DO MATRIMONIO

1.7. CELEBRACIÓNNS CULTUAIS E LITÚRXICAS

1.8. ABANDONO DA IGREXA CATÓLICA

2. PARTE ADMINISTRATIVA

- 2.1. Visita Arciprestal
- 2.2. Atención a parroquias vacantes
- 2.3. Presentación de contas parroquiais
- 2.4. Libretas bancarias co CIF del Arcebispado
- 2.5. Depósitos de Parroquias
- 2.6. Concesións de axudas e subvenciones
- 2.7. Arquivos parroquiais
- 2.8. Expedición de certificacións, informes, etc.
- 2.9. Instituto de Sustentación do Clero
- 2.10. Xubilación de sacerdotes

3. INTERVENCIÓN EN CEMITERIOS PARROQUIAIS

- 3.1. Lexislación canónica
- 3.2. Lexislación civil

4. ANOTACIÓN DOS ENTERRAMENTOS NOS LIBROS SACRAMENTAIS**5. CONSERVACIÓN DO PATRIMONIO CULTURAL DA IGREXA**
6. OUTRAS DISPOSICIÓN ANTERIORES

DISPOSICIÓN PARA O ANO 2011

As seguintes disposicións teñen coma finalidade axudar á realización das funcións pastorais e a que os nosos servizos ministeriais sexan prestados en sintonía coas normativas canónicas e litúrxicas; estas disposicións queren ser un elenco que nos axuden durante este ano de 2011 a cumplir con máis fidelidade a nosa misión de pastores para evitar así as rutinas que se puideran ir introducindo co paso do tempo.

1. PARTE SACRAMENTAL

1.1 SACRAMENTOS DA INICIACION CRISTIA

O Directorio dos Sacramentos de Iniciación Cristiá, promulgado na nosa diocese o ano 1997, determina con amplitude os principios doutrinais e as disposicións normativas que se deberán ter en conta nas celebracións e nas etapas preparatorias. Aquí soamente se explicitan algúns aspectos de máis inmediata aplicación.

1.1.1- SACRAMENTO DO BAUTISMO

1.1.1. a) Sacramento do Bautismo de persoas menores de sete anos.

Preparación. A celebración do sacramento deberá estar precedida dunha preparación dos pais, que tamén se debería ampliar ós padriños. Para iso poden ser útiles: visitas domiciliarias, encontros na igrexa, reunións familiares, entregas de folletos, libros, catecismos, etc. O Ritual do Bautismo de nenos ofrece material para explica-lo «ministerio e as funcións dos pais no bautismo dos fillos».

Padriños. «Para que a grazá bautismal poida desenvolverse é importante a axuda dos pais. Ese é tamén o papel do padriño ou da madriña, que deben ser crentes sólidos, capaces e prestos a axudar ao bautizado, neno ou adulto, no seu camiño da vida cristiá. A súa tarefa é unha verdadeira función eclesial (*officium*). Toda a comunidade eclesial participa da responsabilidade de desenvolver e gardar a grazá recibida no bautismo» (Catecismo da Igrexa Católica, n.º 1255). Seguidamente fanse unhas consideracións:

a) Vertente pastoral.- Está ben contemplada nos números 17, 18 e 20 das Orientacións Doutrinais e Pastorais do Ritual do Bautismo de Nenos *: «o padriño intervén na celebración do Bautismo para profesar, xunto cos pais, a fe da Igrexa na que é bautizado o neno (número 17); «por tanto, é conveniente que o padriño elixido pola familia reúna a xuízo dos pastores, as cualidades requiridas para que poida realizar os ritos que lle corresponden» (número 18); «os pais han de tomar en serio a elección de bos padriños para os seus fillos, a fin de que o padriñado non se converta nunha institución de puro trámite e formalismo. Non deben deixarse guiar únicamente por razóns de parentesco, amizade ou prestixio social, senón por un desexo sincero de asegurar ós seus fillos uns padriños que, pola súa idade, proximidade, formación e vida cristiás, sexan capaces de influír, no seu día, de xeito eficaz na educación cristiá daqueles» (número 20).

b) Vertente Canónica.- Está normada no canon 874.1: 1º) Foxe elixido por quien vai a bautizarse ou polos pais do neno ou por quien ocupe o seu lugar, ou faltando estes, polo párroco ou ministro; e que teña capacidade para esta misión e intención de desempeñala; 2º) cumprise 16 anos, agás que o Bispo diocesano estableza outra idade, ou que, por causa xusta o párroco ou o ministro consideren admisible unha excepción.

*. Véxase o «Ritual del Bautismo de Niños», Orientaciones Doctrinales y Pastorales, Coeditores Litúrgicos, 1970

ción; 3º) sexa católico, estea confirmado, teña recibido xa o santísimo Sacramento da Eucaristía, e leve, ó mesmo tempo, unha vida congruente coa fe e coa misión que vai desempeñar; 4º) non estea afectado por unha pena canónica, lexitimamente imposta ou declarada; 5º) non sexa o pai ou a nai do bautizado. Este mesmo canon no apartado 2 dispón: «o bautizado que pertence a unha comunidade eclesial non católica só pode ser admitido xunto cun padriño católico, e exclusivamente en calidade de testemuño do bautismo»

c) Aplicacións desde a doutrina para a congruencia coa fe: levar unha vida congruente coa fe significa estar vivindo, publicamente e privadamente, en conformidade coa Doutrina e Moral da Igrexa Católica; é vivir tódalas dimensíons existenciais en conformidade coa fe. A este respecto o Prof. José San José Prisco comenta: «Polo que non deberán ser admitidos (coma padriño/madriña) os pecadores notorios e aquelas persoas que provocaron escándalo público pola súa vida ou conducta moral...; parécenos suficiente lembrar o principio xeral de que se trata dun ministerio que esixe a plenitude do testemuño cristián e que as decisións sobre este punto en concreto se deixan para a lexislación particular», (cfr. El padrino del Bautismo y su recuperación jurídico Pastoral, en Revista Española de Derecho Canónico 61 (2004) 51). As esixencias canónicas e a situación de coherencia de vida afecta a padriño e madriña, non sendo suficiente que as teña só un. Nos Boletíns Oficiais do Arcebispado: novembro 2006, pp. 636-637; xaneiro 2007, pp. 30-32; febreiro 2007, pp. 150-153 e 157-158; xaneiro 2008, pp. 38-39; febreiro 2008, pp. 166-167; xaneiro 2009, pp. 88-89, febreiro 2009, pp. 202-203, expónse de xeito detallado este apartado.

Trátase de recupera-la figura do padriñado para que deixe de ser mera convención social e recobre o sentido relixioso e cristián. É necesario que ó longo do ano o párroco recorde nas exhortacións ós fieis estas condicións que pide a Igrexa e que llelas faga presentes ós pais cuando soliciten o bautismo para un fillo.

OBSERVACIÓNES:

1^{a)} Aportar documentación.- De cara a previr situacíons anóma-
las, cómpre que o sacerdote, cando non teña coñecemento directo dos
propostos para padriño ou madriña, recabe a presentación das pertinen-
tes certificacións bautismais na Igrexa Católica e asemade solicite tes-
temuño da súa vivencia relixiosa. Procure facer estas peticións coa de-
bida antelación á celebración do bautismo (cfr. BOA de Santiago de
Compostela, decembro 2001, pp. 596-597; idem, novembro 2002, p.
685; idem, novembro 2003, p. 551; idem novembro 2005, pp. 627-
629; idem novembro 2006, pp. 640-644; idem novembro 2007, pp.
779-780, idem novembro 2008, pp. 671-676; idem novembro 2009,
pp. 778-779).

2^{a)} Evitar situacíons equívocas.- Parece ser que nalgunha oca-
sión, coa finalidade de compracer peticións das familias, algúns sacer-
dotes transixe que «*unha persoa que non reúne as condicións requiri-
ridas polas disposicións da Igrexa para ser padriño ou madriña, se
coloque á beira dos pais e do neófito semellando ser padriño ou ma-
driña*cesidade de afastar situacíons equívocas para os fieis participantes na
celebración, esixen que esa forma de actuar sexa rexeitada con total
claridade, xa que esta solución atópase fóra das previsións que con-
templa o c. 874.2.

3^{a)} Número de padriños/madriñas.- O c. 873 do Código de Derei-
to Canónico é taxativo e claro neste punto: «Téñase un só padriño ou
unha soa madriña, ou un e unha». Por conseguinte cómpre respectar
esta norma e o ministro do sacramento debe rexeitar con claridade
aqueles peticións que se lle podan presentar para que admita varios pa-
dríños/madriñas. É esta un costume que provén do norte de Europa e de
Confesións xurdidas da Reforma do século XVI, pero que non ten con-
sistência no Dereito Canónico. Para evitar confusíons respéctese o nor-

mado na observación anterior con relación á colocación do padriño/madriña durante a ceremonia, evitando situacions dubidas. Tamén recordar que os «padriños» nas vodas non teñen un oficio canónico, senón que son reflexo sociolóxico y e non lles afecta a normativa codicial.

Calendario. Cada parroquia establecerá, conforme ás súas características, un calendario de celebracións, do que debe informar ós fieis, sinalando os días e as horas dos bautismos. Se algunha familia pide outra data ou outra hora distintas das previstas, estúdiense con obxectividade e comprensión as razóns aducidas.

Situacións especiais da fe ou vida dos pais. As situacións especiais que aquí se contemplan refírense a aqueles casos nos que os que piden o bautismo para os fillos son pais pouco crentes ou practicantes só ocasionais, ou persoas que viven nunha situación canónica irregular, ou que incluso se manifestan ou declaran non crentes.

Para proceder á celebración do bautismo no contexto destas situacións especiais, a Igrexa debe ter «esperanza fundada de que o neno vai ser educado na relixión católica; se falta por completo esa esperanza, debe diferirse o bautismo, conforme ás disposicións do derecho particular, facéndolles sabe-la razón ós pais» (c. 868, 1-2º). No diálogo cos pais convén deixar claro que a negativa non é unha sanción nin unha coacción, senón unha invitación a reflectir sobre a incoherencia entre as actitudes ou vida persoal deles e a petición do bautismo para o fillo.

Os nenos son bautizados na fe da Igrexa. Non cabe, logo, nega-lo bautismo cando existe unha promesa seria dun membro da familia, máxime se ten a conformidade dos pais, ou cando unha persoa cualificada da comunidade asume ese compromiso (cfr. Congregación para a Doutrina da Fe, Instrucción para o Bautismo dos nenos, de 30 de outubro de 1.980 (cfr. BOA de Santiago de Compostela, xaneiro 1.981, pp. 30-42).

Se acaso algún deles ou os dous, non poden, por fidelidade á propia conciencia, fazer profesión de fe, chegado ese momento na celebración,

deben gardar silencio. Neste caso, só se lle pide que cando presente o fillo para ser bautizado, prometa seriamente que non se opoñerá a que o fillo sexa educado na fe católica. Sería conveniente que no arquivo parroquial quede proba documental desta promesa asinada polos pais.

En resume: a acollida cordial e o diálogo sereno son presupostos esenciais neste punto. O sacerdote tratará de evitar dous extremos igualmente malos: o dunha permisividade que pasa por todo, e o dunha intransixencia total que se contradí cunha actitude de acollida evanxélica. Se o párroco prevé que o caso é complexo, cómpre que considere esa situación co respectivo Vicario Episcopal (cfr. *Directorio Diocesano*, nº 6).

Asesto bautismal. a) Situacións irregulares. Nos casos en que non consta suficientemente o matrimonio canónico dos pais entre si, para que exista a adecuada concordancia entre o asento parroquial e o Rexistro Civil, cómpre que o párroco solicite dos pais que aporten **certificación literal** de nacemento do neno/a expedida polo Rexistro Civil, antes de face-lo asento no libro de bautizados.

b) Adopción. Para aplicar correctamente o canon 877,3 e o Artigo 9 do Primeiro Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española (cfr. BOCEE 1, 1984, 95-113) no referente tanto ó asento dos nenos que no momento de seren adoptados non estaban bautizados, como á modificación do asento bautismal se xa estaban bautizados cando se produciu a adopción, os sacerdotes enviarán á Vicaría Xeral a documentación civil da adopción acompañada dun escrito explicativo desa situación, e ateranse á resolución que dicte a Vicaría Xeral. Débese lembrar que os datos da adopción son confidenciais e o acceso ós mesmos debe estar xustificado por quen teña un interese lexítimo, circunstancia que requiere o permiso escrito do Ordinario do lugar.

c) Inscrípcións de Bautismos «sen datos de familia».- Xorden con algunha frecuencia casos de peticións de Bautismo para nenos

que foron recibidos por unha familia «en réxime de acollemento familiar», isto é, sen que haxa unha sentencia firme de adopción. Nestes casos os nenos serán bautizados, si o solicita a familia «acolledora» e sempre que haxa certeza moral de que non foron bautizados anteriormente. O asentamento do Bautismo farase sen reseñar os apelidos da familia «acolledora», porque áinda non hai sentencia firme de adopción. Celebrado o bautismo, inscribirase no libro correspondente o nome, data de nacemento, lugar de nacemento, data de Bautismo, ministro e padriños da celebración. En nota marxinal farase constar «que este neno/a atópase en réxime de acollemento familiar». Logo, cando haxa a adopción plena, será tramitado no Arcebispado o correspondente expediente de cara a «completa-los datos da inscripción bautismal». Estas advertencias, cómpre darllas a coñecer á familia acolledora.

d) Verificación da data de nacemento.- Coa finalidade de evitar errores de transcripción, procede que, cando os pais soliciten o día do bautismo, o sacerdote que os atenda recabe dos mesmos fotocopia do Libro de Familia ou certificado literal de nacemento. Deste xeito conservarase a debida harmonía de datos no Rexistro Secular e no Eclesiástico, o que redundará nunha maior seguridade xurídica.

1.1.1. b) Sacramento do Bautismo de persoas maiores de sete anos.

O Boletín Oficial del Arcebispado correspondente ó mes de Febreiro do ano 2003, pp. 130-152 (texto en castelán e en galego), recolle as disposicións que conteñen as «**ORIENTACIÓN PARA A INICIACIÓN CRISTIÁ DE PERSOAS MAIORES DE SETE ANOS NON BAUTIZADAS**». Estas disposicións contemplan as seguintes situacións: a) Persoas maiores de 18 anos; b) Adolescentes e mozos de 13 a 18 anos; c) Nenos/as entre 7 e 13 anos. Cómpre coñecelo e aplicalo, debendo ser materia de reflexión nos arciprestados.

A LXXXIII Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española aprobou o día 26 de novembro de 2004 as «ORIENTACIONES PASTORALES PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA DE NIÑOS NO BAUTIZADOS EN SU INFANCIA». Importante documento que é necesario coñecer de cara a unha correcta aplicación e configuración do catecumenado de nenos non bautizados que sobrepasan os sete anos.

1.1.1. c) Orientacións para a atención pastoral dos católicos orientais en España.

A LXXXI Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española na súa reunión celebrada nos días 17-21 de Novembro de 2003 aprobou unhas «ORIENTACIÓNES» de cara a presta-la pertinente atención relixiosa-pastoral ós católicos orientais residentes en España e que teñen dificultades para acceder ós sacerdotes do seu propio rito. Estas disposicións regulamentan a celebración dos sacramentos e, asemade, outras actividades. Dada a mobilidade da xente nos nosos tempos, cómpre que estas «ORIENTACIÓNES» sexan debidamente estudiadas polos sacerdotes na súas reunións mensuais de cara a facer unha correcta e respetuosa aplicación das mesmas. O texto atópase publicado no Boletín Oficial deste Arcebispado correspondente ó mes de Decembro do ano 2003, pp. 587-597.

1.1.2 SACRAMENTO DA CONFIRMACIÓN

Idade. O costume da igrexa de rito latino, dende hai séculos, indica «a idade do uso de razón», como punto de referencia para recibir a confirmación. Non obstante, en perigo de morte, débese confirmar os nenos mesmo se non alcanzaron aínda a idade do uso de razón (Catecismo da Igrexa Católica, n.º 1307).

O c. 891 do vixente Código de Dereito Canónico norma que o Sacramento da Confirmación se debe administrar ós fieis ó redor da idade da discreción, a non ser que a Conferencia Episcopal determine outra idade ou aparezan circunstancias de perigo de morte ou outra causa grave.

No desenvolvemento deste c. 891, a Conferencia Episcopal Española establece como idade para recibi-lo Sacramento da Confirmación a situada ó redor dos **14 anos** (cfr. BOCEE 1, 1984, 95-113).

O Directorio dos Sacramentos da Iniciación Cristiá da nosa diocese no n.º 3.7, na parte dedicada ao sacramento da confirmación, exprésase así: «non obstante, valorando a realidade e práctica habitual da nosa diocese,» este Directorio propón como momento idóneo para recibir este sacramento entorno aos dezaseis anos, co fin de que o mozo teña oportunidade de adquirir un nivel máis alto de decisión persoal».

Preparación. O *Directorio Diocesano* distingue diversos supostos en función dos que procede arbitra-la catequese dos confirmandos. Esta catequese debe levar a un meirande crecemento da fe, a unha certa experiencia de oración persoal e comunitaria, a unha vivencia máis intensa da Penitencia e da Eucaristía, sobre todo pola participación na Misa dominical, e a unha axeitada formación da conciencia moral e do compromiso social. Para que esta preparación sexa máis profunda, convén que se imparta ó longo de dous cursos. E, salvo situacións de persoas maiores que foron quedando «descolgadas» de celebracións anteriores, debe evitarse a preparación en forma de «cursiños acelerados». Considerérese, non obstante, como preparación normal, a descrita polo *Directorio Diocesano* (cfr. *Directorio Diocesano*, nº 3.6).

Téñase especial coidado en integra-los mozos confirmados en grupos xuvenís para proseguí-lo seu crecemento na fe e incorporalos a diversas tarefas pastorais e apostólicas.

Lugar. O lugar propio da celebración deste sacramento é a igrexa parroquial na que o confirmando recibiu a preparación. Se esta preparación se quere levar a cabo en algúns Colexios da Igrexa Católica ou de tipo confesional e desexen celebra-lo sacramento nas dependencias do mesmo, deberán solicita-la oportuna autorización ó respectivo Vicario Territorial, especificando o modo e o tempo da celebración así como a conexión coa parroquia do confirmando. Esta autorización

debe ser solicitada antes de comeza-la preparación e no desenrolo da mesma serán tidos en conta os criterios subliñados no *Directorio Diocesano da Iniciación Cristiá* e mailas indicacións provenientes da parroquia.

Padriños. Os padriños dos confirmandos deberán reunir las mesmas cualidades relixioso-morais que se exixen para seren padriños no bautismo. É conveniente que os párocos traten de coñecer coa debida antelación os «padriños propostos» para evitar sorpresas desagradables de última hora. Procedería ir institucionalizando unha preparación catequética para pais e padriños dos confirmandos, así como a información ós confirmandos xa no empezo da preparación con total claridade acerca das condicións ou requisitos do vixente Ordenamento Canónico para ser padriños neste sacramento. Ler con atención a observación 3ª nos padriños do Bautismo.

De cara a previr situacións anómalas, cómpre que o sacerdote, cando non teña coñecemento directo dos propostos para padriño ou madriña, recabe a presentación das pertinentes certificacións bautismais na Igrexa Católica. Procure facer esta petición coa debida antelación á celebración da confirmación (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2001, pp. 596-597; idem, novembro 2002, pp. 685; idem, novembro 2003, p. 551; idem, novembro 2004 p. 563, prestando especial atención ó apartado 2.3; idem, novembro 2005, pp. 627-629, idem, novembro 2006, pp. 640-644; idem novembro 2007, pp. 779-780; idem novembro anos 2008-2009; idem novembro 2010, pp 722-726).

Ministro. Cómpre recordar que na Igrexa Católica de **rito latino** só o Bispo é ministro ordinario do sacramento da confirmación (c. 882 do vixente CIC); para que poida administrar este sacramento **un presbítero** necesita ter unha facultade especial que é concedida ou polo propio **dereito** ou ben pola **autoridade competente**. No **primeiro** caso, o dereito contempla estas tres posibilidades: a) **presbí-**

tero equiparado ó Bispo diocesano, a tenor do c. 381 cos seus concordantes; b) presbítero que por razón do seu cargo ou **por mandato do Bispo** administra o sacramento do Bautismo a un que sobrepassou a idade da infancia ou é admitido á plena comuñón da Igrexa Católica cando foi bautizado noutra Igrexa ou Confesión cristiá; c) atoparse un **fregués ou un fiel en perigo de morte**. No segundo caso, concede esta facultade a autoridade competente a algúns o algúns presbíteros (p.e., na nosa diocese teñen esta facultade os Vicarios Episcopais perante o tempo que desempeñen este oficio canónico). Fóra das situacíons anteriores o presbítero, aínda que sexa o párroco, non pode administra-la confirmación (cfr. tratamento deste apartado exposto mais longamente no BOA de Santiago de Compostela, decembro 2000, pp. 642-643).

Suplencia de preparación doutrinal. Aqueles confirmandos que non cursaron Formación Relixiosa Católica nos seus estudos deberán suplir esa carencia de formación doutrinal cunha preparación más intensa e prolongada no tempo antes de seren admitidos á recepción do Sacramento da Confirmación.

Documentación. Procuren os párrocos recadar documentación suficiente do bautismo daqueles que non foron bautizados na propia parroquia e non admitan fregueses doutras parroquias, a non ser que fosen presentados polos párrocos respectivos e teñan recibido a preparación axeitada (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 1996, p. 682; idem, decembro 1997, p. 596).

1.1.3. PRIMEIRA COMUÑÓN

A catequese de preparación para a Primeira Eucaristía é unha etapa importante na educación na fe do neno. Por iso non debe ser contemplada como un momento illado na vida, senón que debe ser inserida no proceso continuo de maduración da fe.

Idade. Respectando o normado nos cc. 913, 1 e 914 do vixente Código, o noso *Directorio Diocesano* recomenda celebra-la primeira Eucaristía **ó redor dos 8-9 anos.** (cfr. *Directorio Diocesano* nº 3.2. e).

Non é razón suficiente para adiantar ou retrasa-la participación nos Sacramentos o desexo familiar de que o reciban ó mesmo tempo varios irmáns. Cando se dea esta circunstancia é preferible que o irmán maior espere polo máis pequeno, se isto se pode facer sen grave prexuízo para a familia, pois cada neno convén que acceda á Primeira Eucaristía no momento máis oportuno do proceso de maduración da propia fe.

Preparación. A preparación catequética previa debe durar ordinariamente dous cursos. Durante ela háselle de facilitar ó neno unha meirande conciencia de inserción na parroquia e a necesaria continuidade da catequese no proceso global do crecemento cristián. Esta etapa da preparación é unha boa ocasión para lembrarllles ós pais a súa misión e a súa responsabilidade como educadores primeiros da fe dos fillos e para animalos a que eles mesmos sexan os catequistas, sempre que teñan a preparación axeitada. Con relación á duración e ós contidos véxase *Directorio Diocesano...* nº 3.2.

Lugar da celebración. O lugar propio da celebración, así coma da preparación, é a parroquia na que vive o neno e seguirá, mentres resida nela, celebrando a fe de xeito habitual. Os colexios confesionais e os da Igrexa Católica han de animar ós seus alumnos e ós pais a que participen nas súas respectivas parroquias na catequese da infancia e na celebración dos primeiros sacramentos.

Admisión á Primeira Comuñón de nenos/as provenientes doutras parroquias.- Se por circunstancias especiais os pais queren que o seu fillo celebre a primeira comuñón **noutra parroquia**, é necesario que se cumpran os seguintes requisitos:

- a) Antes de accepta-la petición desa familia, o sacerdote da parroquia elixida debe poñer de modo inmediato ese feito en coñece-

mento do párroco da freguesía na que ese neno/a está asistindo á catequese, recabando o pertinente informe acerca da preparación e madurez humana e relixiosa do neno/a, coa constancia de que foi bautizado na Igrexa Católica.

- b) O sacerdote da parroquia elixida, ademais de aplicar a ese neno/a os criterios programáticos que el ten nesa parroquia, debe respectar estrictamente os cursos catequéticos sinalados na parroquia de orixe e os criterios comúns vixentes nela. O incumprimento deste punto conleva unha indebida intromisión nas actuacións pastorais do sacerdote elixido na parroquia do domicilio dese neno/a, e pode chegar a crear enfrontamentos con algúns fregueses.
- c) O sacerdote da parroquia elixida debe manifestar xa no primeiro momento con toda claridade e precisión os puntos anteriores cando a familia solicitante lle pida a celebración da primeira comuñón, e non facelo nas vésperas da cerimonia ocasionando entón a esas persoas serios prexuízos.

Situacións especiais. A carencia de actitudes claras e moitas veces pouco coerentes nalgúns bautizados que piden a Primeira Comuñón para os fillos, fai difícil discernir entre o que é fe persoal e o que é costume social. Nestas circunstancias, o sacerdote acollerá sempre a persoa que pide o sacramento, procurará escoitala con espírito aberto e estará máis disposto a completa-lo que falta que a esixi-lo sen ofrecer axuda. Nos casos máis difíciles debe contrasta-lo seu proceder cos outros sacerdotes do arciprestado e co Vicario Episcopal respectivo.

Fillos de emigrantes. Os pais emigrados, coincidindo co período de vacacións na súa parroquia, adoitan pedir ó párroco da freguesía de orixe que os fillos poidan fazer alí a Primeira Comuñón. No diálogo que se establece convén que este párroco recomende a esos fregueses que os nenos fagan a Primeira Comuñón cos seus compañeiros de clase e de catequese na parroquia onde residen habitualmente. Os cregos poden

acceder á petición, sempre que lles conste por escrito que recibiron a axeitada preparación na parroquia de residencia e tomen parte na preparación inmediata que se organice na parroquia vacacional. Téñase presente que tanto estas normas coma outras deben ser interpretadas e aplicadas respectando sempre os dereitos que a lexislación xeral da Igrexa lles reconece, neste caso segundo o c. 913,1. As programacións parroquiais deben estar enmarcadas dentro das normas do derecho común e do derecho diocesano, e deben ser comunicadas ós fieis coa debida antelación.

Comuñón de nenos discapacitados. Débese coidar con especial sensibilidade o achegamento ós nenos afectados destas minusvalías, prestándolle con delicadeza a catequese axeitada ás súas posibilidades, e tendo en conta que o Sacramento é un don de Deus expresivo tamén do amor da Igrexa a estes fillos seus.

Documentación. Ó mesmo tempo que se inscribe o neno na catequese, procede pedirlle ós pais a partida de bautismo ou documento suficientemente válido. A actual mobilidade da poboación, a aparición de familias descoñecidas na parroquia e o feito de que van quedando moitos nenos sen bautizar, fai necesario toma-las debidas precaucións.

1.2. SACRAMENTO DA PENITENCIA

«Os que se achegan ó sacramento da Penitencia obteñen da misericordia de Deus o perdón da ofensa a El feita e a reconciliación coa Igrexa, a que feriron pecando, e que colabora á súa conversión coa caridade, co exemplo e as oracións» (LG 11, e Catecismo da Igrexa Católica, n.º 1423).

a. **Celebración ordinaria da Penitencia.** De conformidade co c. 960 e a praxe da Igrexa, «*a confesión individual e íntegra e a absolución*».

ción constitúen o único modo ordinario polo que un fiel consciente de que está en pecado grave se reconcilia con Deus e coa Igrexa. Só a imposibilidade física ou moral exclúe esa confesión. Neste caso a reconciliación pódese obter tamén por outros medios».

É obriga dos pastores, en relación cos fieis que teñen encomendados, óílos en confesión, por si ou por outros, sinalando para iso días e horas que resulten asequibles para os fieis, dándose prioridade na celebración, sempre que sexa posible, á fórmula B do Ritual do Sacramento da Penitencia.

O tempo de Coresma é o máis axeitado para celebra-lo sacramento da Penitencia. Convén, por tanto, ofrecerelles ós fieis medios más abundantes para participaren no Sacramento da Reconciliación. A forma tradicional dos chamados «Preceptos pascuais», adaptada á fórmula B do ritual, é dicir, mediante Celebracións Penitenciais comunitarias con confesión e absolución individual, segue sendo un medio sumamente válido para ofrecerelles ós fieis esta participación no Sacramento. Para iso organíçense os sacerdotes das distintas zonas e arciprestados, de xeito que estas celebracións poidan contar co número suficiente de cregos. Da mesma forma deben aproveitar outros tempos litúrxicos tales como o Advento e celebracións especiais da Parroquia.

Lugar da celebración. «O lugar propio para oír confesións é unha Igrexa ou oratorio» (c. 964.1). Desta forma a reconciliación con Deus e coa Igrexa celébrase no lugar no que se reúne a comunidade cristiá no nome da súa fe para acoller na celebración litúrxica o encontro co Señor misericordioso.

O art. 7 do Segundo Decreto Xeral da CEE recórdenos: «De conformidade co establecido no c. 964.2, nas igrexas e oratorios existirá sempre en lugar patente o confesonario tradicional, que poidan utilizar libremente os fieis que así o desexen. Existirá, ademais, na medida en que, por razóns de espacío, se poida facer así, a sede alternativa prevista no canon, para tódolos fieis que expresamente a pidan e que ha de estar reservada en exclusiva para este ministerio. En canto á forma con-

creta, deberanse ter en conta as condicións de cada lugar e as directrices diocesanas sobre arte sacra e liturxia, garantindo, en todo caso, tanto a facilidade e a reserva do diálogo entre o penitente e o confesor coma o carácter relixioso e sacramental do acto» (cfr. BOCEE 2, 1985, p. 62).

Procurarán os párrocos e rectores de igrexas ter debidamente limpa e conservada a sede penitencial, de xeito que o fiel poida percibir así a manifestación do signo que nos invita ó encontro con Cristo no sacramento do perdón.

b. **A absolución xeral.** A absolución xeral non se pode dar a varios penitentes á vez sen previa confesión individual (c. 961), a non ser que ameace un perigo de morte ou haxa unha necesidade grave, correspondéndolle ó Bispo diocesano xulgar se esas condicións de necesidade grave se dan (c. 961.2). A Conferencia Episcopal Española sinalou que «no conxunto do seu territorio non existen casos xerais e previsibles nos que se dean os elementos que constitúen a situación de necesidade grave na que se poída facer uso da absolución xeral» (cfr. BOCEE 6, 1989, p. 59). No caso de que se dese algunha das circunstancias que requirian a Absolución sacramental colectiva, débese ter en conta que entre as cautelas requiridas hai que lembrar particularmente o seguinte:

1) A imposibilidade de recibi-la absolución sacramental válida por parte dos que, tendo pecado gravemente, non están dispostos a reparar los danos causados ou a cambiar de vida.

2) Tamén cómpre recordar a esixencia que norma o c. 962 para que un fiel reciba VÁLIDAMENTE a absolución sacramental dada a varios fieis á vez: «**requírese non só que estea debidamente disposto, senón que se propoña á vez facer no seu debido tempo confesión individual de tódolos pecados graves que nas presentes circunstancias non puido confesar dese modo.**» Recordemos: isto é para validez da absolución sacramental dos pecados graves, que logo complementa un pouco máis o c. 963 no referente ó tempo, normando, así mesmo, que non se poderá participar noutra absolución sacramental xeral se non se acercou ese fiel á confesión individual, «sempre que non se interpoña causa xusta» (c. 963 in fine), polo que, o propósito da confesión indivi-

dual ó seu debido tempo é necesario para a validez desa absolución. Neste mesmo senso pronunciouse o Consello Pontificio para a Interpretación dos Textos Lexislativos o ano 1996: como requisito para a validez desa absolución xeral «requírese, ademais das disposicións necesarias para a confesión no modo ordinario, o propósito de confesar de maneira individual tódolos pecados graves que non se puideron confesar a causa do estado de grave necesidade» (cfr. *Ius Ecclesiae* 9 (1997), pp. 818-821, nº 5). Non cabe dúbida que o confesor que dirixe unha absolución xeral ten a obriga grave de informar adecuadamente ós fieis dos requisitos que contempla a vixente lexislación canónica, sobre todo nos aspectos que se refiren á validez das confesións posteriores.

3) Firme o propósito requirido no c. 962.1 e tendo o fiel as debidias disposicións, o pecado grave perdoado nunha absolución xeral queda perdoado de forma directa e total, pero subsisten graves obrigacións que o fiel debe satisfacer posteriormente: cumpri-la penitencia imposta e manifestar nunha confesión íntegra os pecados que non foi posible manifestar na confesión xeral, e isto, antes de recibir outra absolución xeral (cfr. J. Manzanares, «comentario ó c. 962, en CIC Salamanca»).

O cumprimento desta norma grava seriamente a conciencia do sacerdote, xa que se trata dun dos seus ministerios fundamentais, pois este terceiro rito de reconciliación non se pode contemplar coma unha alternativa á vía ordinaria. A confesión individual e íntegra non só é un deber «senón tamén un derecho inviolable e inalienable, ademais dunha necesidade da alma» (cfr. Reconciliación e Penitencia, nº 33). «Nada podería perdoar a Igrexa sen Cristo: nada quere perdoar Cristo sen a Igrexa. Nada pode perdoar a Igrexa, senón ó que se arrepinte, ou sexa, ó que foi tocado por Cristo. Nada quere manter perdoado Cristo ó que despreza a Igrexa» (cfr. Beato Isaac, abade do mosteiro de Stella, Sermon 11, Segunda Lectura do Oficio de Lectura do Venres da Semana XXIII do Tempo Ordinario).

ADVERTENCIAS IMPORTANTES:

Primeira.- O Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela correspondente ao mes de maio do ano 2002, pp. 413-420, publica a «**Carta Apostólica do Papa Xoán Paulo II en forma de «Motu Proprio» MISERICORDIA DEI sobre algúns aspectos da celebración do Sacramento da Penitencia**». Estamos, pois, ante unha interpretación auténtica feita polo propio Lexislador no que se refire á concretización do canon 961 polo que respecta á absolución xeral.

Segunda.- «**Xulgar se as condicións requiridas se dan segundo o c. 961.1, 2º non corresponde ao confesor, senón ao Bispo diocesano**» (cfr. c. 961.2 e MISERICORDIA DEI, nº 5). Avaliadas as circunstancias existentes na nosa diocese e tendo en conta a súa organización pastoral e a posibilidade dos fieis de acercarse ó sacramento da Penitencia mediante a confesión individual, o Señor Arcebispo declarou que non existen casos nos que se dean os elementos que constitúen a «situación de necesidade grave», a tenor do normado no nº 4 do documento MISERICORDIA DEI Polo que na nosa diocese non se pode facer uso da absolución xeral ou colectiva.

Terceira.- Asemade, tamén «**se reproba calquera uso que restrinxxa a confesión a unha acusación xenérica ou limitada só a un ou máis pecados considerados más significativos. Por outra banda, tendo en conta a vocación de tódolos fieis á santidade, recoméndaselles confesar tamén os pecados veniais**» (cfr. MISERICORDIA DEI, nº 3).

1.3. SACRAMENTO DA EUCARISTÍA

a) Misa pro populo. A teor do c. 534, o párroco está obrigado a aplicar a Misa polo pobo que ten encomendado tódolos domingos e festas de precepto. Por esta celebración non debe percibir estipendio ningún. Cando un mesmo sacerdote rexenta varias parroquias cumpre esta obriga ofrecendo unha soa misa por tódalas parroquias encomendadas, e pode percibir estipendio pola segunda Misa que celebre (cfr. Comunicacións 15, 1983, pp. 200-201).

Esta norma vale tamén cando varios sacerdotes rexen solidariamente varias parroquias: de conformidade co c. 543 un só aplica a intención por tódalas parroquias, e os sacerdotes do equipo concretarán co moderador a orde segundo a cal irán eles aplicando pro populo. Neste apartado debemos lembrar que xa hai tempo cesou na nosa diocese a dispensa que reducía a aplicación da Misa pro populo a un só día ao mes.

b) Número de misas ao día. O c. 905.1 dispón que non é lícito a un crego celebrar máis dunha misa ao día. Desta norma exceptúanse: o día de Nadal e a Conmemoración dos Fieis Defuntos, nos que se poden celebrar tres Misas, e o Domingo de Resurrección, se celebrou ou concelebrou a Vixilia Pascual, tamén cando se celebra co Bispo diocesano, ou na Misa conventual, ou en reunións sacerdotais.

É absolutamente reprobable a celebración de «mistas encadeadas», é dicir, as celebradas polo mesmo sacerdote sen saír do altar, enlazando unha misa coa seguinte. A dignidade do sacrificio eucarístico e a debida consideración que se lles debe ós fieis prohiben esta corruptela.

Recórdasellos tamén aos párrocos a improcedencia de ter Misas cantadas os domingos e festivos, con cambio do horario habitual, para compracer peticións dalgunha familia particular.

O Ordinario pode conceder, que, con causa xusta, un sacerdote celebre dúas veces no día, e incluso, cando o esixe unha necesidade pas-

toral, tres veces os domingos e festas de precepto (c. 905.2). A mera petición ou encargo particular dunha Misa, non é, en ningún caso, razón suficiente para a binación. Non está permitida a celebración de catro Misas a non ser co permiso especial da Santa Sé, aínda que se celebre en domingos ou festivos. «Enténdese que contan coa autorización do Prelado para binar nos días feriados e para celebrar tres Misas os domingos e festivos de precepto, tódolos sacerdotes con cura de almas que rexentan unha parroquia cun considerable número de fieis ou dúas ou máis parroquias, así mesmo, tódolos sacerdotes con cura de almas cando teñan de celebrar a Misa das vodas, exequias e aniversarios. En tódolos demás casos e sempre que se trate dunha cuarta Misa os días de precepto, ha de solicitarse expresamente o oportuno permiso do Ordinario» (cfr. Decreto sobre a actualización dos Aranceis e Normas Litúrxicas, en BOA de Santiago de Compostela, 1980, p.48).

Ante a escaseza de sacerdotes, urxe unha organización más racional do número e dos horarios das Misas nas parroquias e outros lugares de culto, principalmente nas ciudades e nas parroquias grandes con abundancia de clero, así coma unha meirande dispoñibilidade dos sacerdotes que non teñen ministerio parroquial ou outro compromiso semellante. Neste punto resulta de suma utilidade ler de novo os apartados b), c), d) da Disposición Transitoria das «Normas para a provisión do oficio parroquial» na nosa diocese (cfr. BOA de Santiago de Compostela, 1993, pp. 248-249). Convén regular aquellas Misas que non están xustificadas por un verdadeiro motivo pastoral ou que figuran como simple elemento integrante ou decorativo dalgunhas festas, máxime se as piden para seren celebradas fóra de lugar sagrado.

c) Acumulación de intencions na concelebración da Misa exequial ou outra semellante. Igualmente non é admisible o costume, que parece introducirse nalgunhas parroquias da diocese, consistente en que con ocasión dun funeral ou doutros actos concelebran co párroco algúns dos sacerdotes asistentes para facer presentes

outras intencións usuais alí, tales como «Misa de ánima», «Misa de entrada» ou de «chegada», «Misa de confraría», etc. Este modo de actuar preséntase como unha forma puramente pragmática, carente de fundamentación teolóxica e pastoral, con independencia de que por esa segunda Misa concelebrada non se podería percibir estipendio ningún (c. 951.2). «Entre a Misa e o sacrificio redentor de Cristo existe unha identidade non só específica senón numérica, o que supón que non hai moitos sacrificios senón moitas presencias do mesmo sacrificio» (cfr. J.A. Abad Ibáñez y M. Garrido Boraño, *Iniciación a la Liturgia de la Iglesia*, p. 413).

d) Celebracións dominicais en ausencia do Presbítero. A Congregación para o Culto Divino publicou o 2 de xuño de 1988 un «Directorio para as celebracións dominicais en ausencia de presbítero». A carencia de sacerdotes, sobre todo no mundo rural, motivará que se vaia implantando esta modalidade pastoral, que ten por finalidade facer un esforzo para que o domingo siga conservando o seu carácter sagrado e relixioso como Memorial do Señor Resucitado. Naquelhas zonas onde sexa necesario establecer estas Celebracións, o sacerdote responsable acudirá ó Bispo diocesano para recibi-las oportunas instruccións. Os párrocos non teñen facultades para establecer pola súa conta estas Celebracións. «Para anima-las mencionadas celebracións o fiel non ordenado deberá ter un mandato especial do Bispo, quen determinará as oportunas indicacións acerca da duración, lugar, as condicións e o presbítero responsable» (cfr. Instrucción sobre algunas cuestións encol da colaboración dos fieis laicos no sagrado ministerio dos sacerdotes, Art. 7). O Consello Presbiteral na sesión celebrada o 25 de xaneiro do ano pasado estudiou con atención esta cuestión coma un desenrollo do Plan Pastoral diocesano.**e) Misas colectivas ou plurintencionais.** No BOA de Santiago de Compostela correspondente ó mes de abril do ano 1991, pp. 160-164, inclúese o Decreto promulgado pola Congregación do Clero o 22 de Febreiro de 1991 sobre as denominadas «MISAS COLECTIVAS».

De conformidade con este Decreto dispõse:

- 1) Estas Misas colectivas soamente se poden celebrar dous días cada semana na mesma igrexa, indicando publicamente o lugar e a hora da celebración.
- 2) Os fieis deben estar previamente advertidos desta acumulación de intencións e de estipendios, e manifestaren eles mesmos a súa conformidade.
- 3) O sacerdote que celebre a Misa aplicánda simultaneamente por diversas intencións e teña recibido unha ofrenda dos fieis por cada unha delas, soamente deberá percibir como estipendio a cantidade sinalada na diocese para as chamadas Misas manuais, que na actualidade son 7 €. A cantidade restante será remitida á Curia Diocesana, que a distribuirá da seguinte forma: o 50% para ingresar na Colecturía Diocesana e o outro 50% para os fins específicos do Instituto de Sustentación dos Clérigos (ISC). A aplicación deses estipendios a outras finalidades necesita a autorización do Sr. Arcebispo.
- 4) A tenor do art. 5 do citado Decreto, aqueles sacerdotes que reciben gran número de ofrendas para intencións particulares e que non as poden cumplir persoalmente dentro do ano, en lugar de rexeitalas (e podemos dicir tamén, en vez de forza-la acumulación de intencións), frustrando así a pía vontade dos oferentes e apartándoos do seu bo propósito, débenllelas pasar a outros sacerdotes. Isto requirirá a oportuna advertencia do crego e a libre aceptación dos fieis.
- 5) »Aos Bispos diocesanos, principalmente, incumbe o deber de dar a coñecer con prontitude e claridade estas normas ós cregos tanto do clero secular coma do relixioso, pois son obrigatorias para todos e deben preocuparse de que sexan observadas» (Art. 6).

Finalmente, a debida coordinación pastoral da zona reclama que a celebración destas Misas colectivas non se implante sen estudiar seriamente a cuestión cos párrocos e rectores de igrexas do arciprestado. Re-

coméndaselles aos Srs. Arciprestes axuden a cumplir fielmente o determinado no Decreto da Congregación do Clero.

NOTA: Encárécese aos sacerdotes que atenden varias parroquias procuren compracer as peticións dos seus fregueses coa finalidade de respectar o seu derecho a ofrecer intencións particulares. Este derecho dos fieis veríase limitado na práctica «se o sacerdote que vai un ou dous días á semana a cada parroquia aplica soamente intencións de misas colectivas».

f) Estipendio das Misas binadas e trinadas. Pódese recibir estipendio pola Misa que se celebra ou concelebra (c. 945.1). Hase de aplicar unha Misa distinta por cada intención (c. 948). Nesta materia hase de evitar incluso a máis leve apariencia de comercio (c. 947). Tan só pode reservar o sacerdote para si un estipendio no día, a excepción do día de Nadal (c. 951.1.). A Igrexa, pois, non só aproba senón que «promove a práctica do estipendio» (Paulo VI, Firma in traditione, de 13 de xuño de 1.974).

O sacerdote que celebra máis dunha misa, aplicándoas por estipendio, só pode quedar con un, e debe destina-los demais ós fins determinados polo Ordinario (c. 951.1). De conformidade coas normas diocesanas, os estipendios das Misas binadas e trinadas, débense entregar na Curia Diocesana onde se destinarán ó Fondo Común Diocesano, de conformidade co artigo 3.d) do Regulamento (cfr. BOA de Santiago de Compostela, 1983, p. 341). Así mesmo, por razóns de molestias e gastos de desprazamento, pódense quedar co 50% de cada un destes estipendios os párrocos e cregos que teñan que celebrar unha segunda ou unha terceira Misa en parroquia distinta da localidade de residencia. Por unha segunda misa concelebrada non se pode recibir estipendio baixo ningún concepto. (c. 951.2).

g) Misas vespertinas e actividades pastorais. O c. 1248.1 dispón: «Cumpre o precepto de participar na Misa, quen asiste a ela,

onde se celebre nun rito católico, tanto o día da festa como o día anterior pola tarde». Ampliando o espacio temporal que ofrece o c. 202.1 (segundo o cal o día conta desde a medianoite á medianoite), o calendario romano lémbranos que «a celebración do domingo e das solemnidades empeza na tarde do día anterior». Para axudar a concretar cando se pode chegar a considerar ese tempo vespertino, o «día anterior pola tarde», a comisión redactora do vixente CIC manifestou: «Expresamente emprégase unha fórmula xeral para evitar casuísmos e ansiedades. Con toda certeza cúmprese co precepto mediante a participación en calquera Misa do sábado pola tarde» (cfr. Relatio, 227). Lémbraselles ós sacerdotes que, inculquen ós fieis a garda e conservación do sentido sagrado do domingo, ofrecendo o sábado a celebración da Misa propia do domingo ou do día festivo, coa homilia e a oración dos fieis, dándolle o ton festivo que relembré o domingo. Certamente resulta difícil de comprender que as Misas celebradas nas «horas do mediodía e inmediatamente despois» poidan ser consideradas como celebradas «o día anterior pola tarde».

A nosa diocese ten unha moi fermosa e rica tradición catequética. Na memoria de tódolos sacerdotes diocesanos están os nomes de benméritos catequetas que nos serven de estímulo. *Por iso, coa finalidade de poder atender á celebración digna das Misas vespertinas e vigoriza-la formación catequética-relixiosa de tódolos membros do Pobo de Deus, así como atender a moitas outras actividades pastorais (reunións de grupos, ensaios, etc.), É NECESARIO DEIXAR LIBRES AS TARDES DOS SÁBADOS NON OCUPÁNDΟAS CON ANIVERSARIOS OU ACTOS SIMILARES CELEBRADOS COA ASISTENCIA DE CREGOS DE FÓRA DA PARROQUIA, para que uns e outros se poidan dedicar ás actividades sinaladas. Ese foi tamén o criterio maioritario dos membros do Consello Presbiteral en varias reunións.*

h) Programación de misas dominicais e festivas.- Ante a escaseza de sacerdotes, e coa finalidade de que as igrexas parroquiais non se vexan privadas da presencia dun sacerdote que celebre a Eucaristía do-

minical, cómpre facer as programacións que resulten axeitadas naque-las freguesías do mundo urbano que disponan de varios sacerdotes. O nº 35 da Carta Apostólica «*Dies Domini*» do Papa Xoán Paulo II, de 31 de maio de 1998, lémbranos que «...no domingo, día da asemblea, non han de fomentarse as misas para grupos pequenos...» (cfr. BOA de Santiago de Compostela, agosto-setembro 1998, pp. 401-458); o motivo fundante é dobre: a) que ás asembleas parroquiais non lles falte o ministerio sacerdotal; b) salvagardar e promove-la unidade da comunidade eclesial. Para colaborar nesta urxencia somos invitados na nosa diocese tanto os sacerdotes diocesanos coma os sacerdotes relixiosos, de cara a que nas nosas parroquias, por sinxelas que sexan, poida seguir conservándose a celebración da Eucaristía nos domingos e nos días de precepto.

1.4. CELEBRACIÓN EN CAPELAS DE PAZOS E/OU CASAS SOLARIEGAS

A celebración do matrimonio canónico terá lugar de modo ordinario nos templos parroquiais que determina a vixente lexislación canónica contida no c. 1.118 en relación co c. 1.115 e concordantes.

Dada a frecuencia con que chegan peticións de parellas que solicitan celebrar a ceremonia relixiosa en capelas privadas, sexan ou non anexas a pazos, casas solariegas de turismo rural, etc. recórdase o apartado 3º das normas vixentes na Diocese desde o un de xaneiro de dous mil cinco: «se algúnn familiar do titular da capela, en grado de parentesco ata o cuarto grado de consanguinidade, desexa ter algunha dasas celebracións en capela de titularidade familiar, deberá: 1) solicitar o pertinente permiso á Curia diocesana, facéndoo coa debida antelación que permita estudar as circunstancias que concorran nese caso e acreditar que algúnn dos contraentes é familiar directo ata o cuarto grado do propietario do pazo ou casa; ou que sexa o propio titular; 2) que teña en vigor o indulto ou licenza de oratorio; 3) que

ese pazo ou casa solariega sexa anterior ó século XVIII. Finalmente, tanto os titulares do pazo ou casa coma os beneficiarios da concesión deberán estar en plena comuñón coa Igrexa Católica». A capela deberá estar debidamente restaurada e ter a amplitud suficiente. Esta disposición ten carácter temporal, xa que o principio de igualdade dos fieis ante as normas canónicas oponse ó chamado principio de singularidade, que se trataría de impor coas continuas excepcións e dispensas do dereito común. Esta limitación afecta de igual modo a outros actos de culto.

1.5. CELEBRACIÓNNS EN IGREXAS CONVENTUALES E/O DE RELIXIOSAS

As celebraciónns de bautismos e de vodas nas igrexas referenciadas soamente serán autorizadas cando tales actos afecten a irmás ou sobriñas de relixiosas que estean nesa comunidade. Deste xeito trátase de respectar o carácter específico deses lugares de culto en beneficio da comunidade relixiosa.

1.6. SACRAMENTO DO MATRIMONIO

«A alianza matrimonial, pola que o varón e a muller constitúen entre si un consorcio de toda a vida, ordenado pola súa mesma índole natural ao ben dos cónxuxes e á xeración e educación da prole, foi elevada por Cristo Noso Señor á dignidade de sacramento entre bautizados» (Canon 1055 e Catecismo da Igrexa Católica, n.º 1061).

»A Sagrada Escritura ábrese co relato da creación do home e da muller a imaxe e semellanza de Deus (Xn 1, 26- 27) e péchase coa visión das «vodas do Cordeiro» (Ap 19,7,9). Dun extremo a outro a Escritura fala do matrimonio e do seu «misterio», da súa institución e do sentido que Deus lle deu, da súa orixe e do seu fin, das súas realizacións diver-

sas ao longo da historia da salvación, das súas dificultades nacidas do pecado e da súa renovación «no Señor» (1 Co 7,39) todo iso na perspectiva da Nova Alianza de Cristo e da Igrexa (cfr. Ef 5, 31-32) «(Catecismo da Igrexa Católica, n.º 1062).

Preparación.- A preparación é de todo punto necesaria. Noutros tempos considerábase que a preparación ao matrimonio estaba suficientemente garantida polo ambiente, a orixe cristiá da familia, a educación e a catequese recibidas. Apenas se dubidaba de que todo bautizado era un crente efectivo.

Hoxe, en cambio, a Igrexa, respectando sempre aqueles casos especiais dunha esmerada preparación ambiental, cultural e relixiosa, considera que as condicións reais en que moitos noivos chegan ao matrimonio non son suficientes, e, polo tanto, se require unha axeitada preparación.

¿En que consiste esta preparación? Fundamentalmente consiste en: acoller os noivos e axudarlos a buscar na sinceridade e o diálogo o camiño a seguir; descubrillles os valores humanos e transcendentais do amor, de maneira que sexa estable, permanente, indisoluble non só como «proxecto de vida» senón tamén «de por vida»; espertar, alimentar e madurar a súa fe; facer o posible para que se movan dentro dunha opción libre, consciente e sincera; poñelos en contacto con outras persoas para compartir outras experiencias con encontros a nivel persoal e comunitario; axudar a comprender e a vivir o rito da celebración sacramental.

En xeral, trátase dunha catequese prematrimonial segundo as distintas situacionés persoais dos contraentes e segundo os distintos niveis en que se queira insistir:

- Catequeses básicas sobre as verdades relixiosas fundamentais.
- Catequese ou curso prematrimonial sobre aspectos teolóxicos e morais do Matrimonio.
- Catequeses litúrxicas sobre o Ritual do Sacramento do Matrimonio.

A preparación inmediata ao matrimonio. A preparación ao matrimonio é un proceso gradual e continuo que ten unha etapa remota (na infancia e adolescencia), outra próxima (o período de noivado) e unha inmediata (para os que están a punto de casarse). Mediante os cursos prematrimoniais preténdese espertar, alimentar e madurar a fe dos noivos para que reciban o sacramento do matrimonio de xeito consciente, voluntario e libre.

En calquera caso, non poden faltar nunca encontros persoais do sacerdote responsable cos contraentes para considerar os diferentes aspectos deste sacramento e da vida en familia.

Débese urxir, cada día máis, unha coidadosa preparación para o matrimonio. Porque as relacíons interpersoais son nel complexas e profundas. Por outra parte, se se queren previr tantas situacíons irregulares como hoxe se dan na vida matrimonial, non hai mellor camiño que este. Ademais, como lograr doutro modo aquela madureza humana e de fe que é necesaria para afrontar as responsabilidades familiares e sociais que comporta o matrimonio?

A preparación para o matrimonio non é só un período de tempo, senón un proceso gradual e continuo. Debe comezar no seo da familia e da Igrexa, coa mesma iniciación cristiá. Adquirir unha maior intensidade, mesmo con certa programación sistemática, nos anos de noivado. E culminar coa preparación inmediata e o Curso de preparación para o matrimonio. (do Directorio de Pastoral Familiar - Diocese de Santiago de Compostela), ou ben a preparación específica impartida polo párroco e/ou outros axentes de pastoral.

1.- Incorporación da certificación de bautismo no expediente matrimonial.- Vixiando pola necesaria seguridade xurídica da documentación que debe aportarse á tramitación do expediente previo ó matrimonio canónico, lémbrese ós Rvdos. Srs. Curas Párrocos e responsables de parroquias, que o noso dereito particular ten disposto que a partida ou certificación do bautismo debe adxuntarse ó expediente matrimonial, cando este non queda arquivado na parroquia propia na que

conste inscrito o bautismo ou cando os expedientes se remitan desde a parroquia de orixe a outra. A devandita certificación debe incluír as notas marxinais preceptuadas polo derecho, e a data da súa expedición debe estar dentro do semestre previo, segundo disposición da Sagrada Congregación de Sacramentos na «*Instrucción sobre expedientes matrimoniais*», de 29 de xuño de 1941 (cfr. BOA de Santiago de Compostela, de 10 e 25 de novembro de 1941, pp. 173-193 e 197-217).

2.- Apertura do expediente.- Corresponde ó párroco de cada un dos contraentes (cfr. cc. 1066-1070) a preparación do expediente do seu fregués ou freguesa, así coma velar para que os noivos reciban a conveniente preparación pastoral. Cada contraente fará o seu medio expediente na parroquia onde teña o seu domicilio, ou quasi-domicilio ou ó menos a residencia dun mes (c.1115).

O párroco da noiva, unha vez teña o expediente completo, será o que se relate a coa sección correspondente da Curia Diocesana. Cando a documentación matrimonial deba ser remitida a outra diocese, serán previamente enviados a este Arcebispado de Santiago de Compostela os expedientes matrimoniais orixinais e os documentos alí aportados.

Recórdase tamén que o noso derecho particular **segue outorgando certa preferencia á freguesía da noiva para abri-lo expediente matrimonial e/ou para que a voda se celebre nela**, aplicada esta preferencia dentro do contexto da lexislación común que contempla o c. 1115, quedando arquivados os expedientes orixinais na parroquia da noiva. Se algunha parella opta por celebra-la voda noutra parroquia distinta á da noiva, o párroco desta poderá remitir ó párroco en cuia freguesía se celebre o chamado ESTADILLO (cfr. BOA de Santiago, ano 1941, pp. 211-213), ou ben pasa-los devanditos expedientes, debidamente dilixenciados, para que sexan arquivados alí. Cando os expedientes saian da parroquia na que deberían ser conservados, estímase procedente que o sacerdote encargado dese arquivo deixe unha constancia de tal feito dentro do cartafol dos expedientes coa seguinte nota: «**Os expedientes matrimoniais de Don ... e Dona ... foron remesados**

á parroquia de ... porque alí tivo lugar a celebración da voda», sublinhando data, mes e ano.

3.- Outros aspectos a ter en conta.- Canto queda disposto da partida de bautismo, servatis servandis, debe aplicarse á partida de defunción, no caso de viuvos/as que pasan a novas nupcias.

Coiden os Srs. Curas ser diligentes, unha vez tivo lugar a celebración canónica da voda, para efectua-las comunicacíons pertinentes que prevé a normativa vixente. **Cando a comunicación sexa do matrimonio dun viúvo/a ou dun matrimonio declarado nulo polo competente Tribunal Eclesiástico, de cara a evitar ulteriores investigacíons, cómpre que esa circunstancia sexa referenciada na comunicación.**

Tamén recordar que tanto as documentacíons que veñen de parroquias doutras Dioceses como as que saen das parroquias da nosa Diocese para outras, deben ser diligenciadas na Curia Compostelá.

Notas importantes: De cara a evitar dificultades ós contraentes cómpre cumplir por parte dos rectores de parroquias as seguintes indicacíons:

- a) Non enviar a outras dioceses as certificacións bautismais e os informes de solteiría sen seren legalizados no Arcebispado. Con demasiada frecuencia están sendo devoltos esos documentos para a debida tramitación.
- b) Os expedientes matrimoniais non deben ser remesados ás outras dioceses; logo de ser tramitados na parroquia preséntanse no Arcebispado para proceder a face-lo pertinente ATESTADO, que terá de ser enviado a diocese na que será celebrado o matrimonio.
- c) Os pais, os irmáns e os parentes próximos non deben ser admitidos como testemuñas para cumprimenta-lo expediente matrimonial. Outra cousa é cando se tramita o expediente de soltería por ausencias do domicilio.
- d) *Procede que os expedientes e a documentación unida sexa estendida e presentada de forma correcta, ben sexa escrita a máquina ou a ordenador, ou ben sexa escrita a man, en cuxo caso convén facelo con caligrafía clara e intelixible.*

4.- Arquivo e custodia do expediente matrimonial

a) Custodia do expediente. O responsable directo da garda e custodia do expediente será o párroco da noiva a tenor do derecho consuetudinario vixente na nosa diocese; a el ten que ser remitido o expediente orixinal do noivo coa debida antelación, é dicir, un mes antes da voda. Cando o matrimonio se celebre noutra parroquia, o párroco autorizante poderá enviar os expedientes orixinais a esa parroquia ou ben enviar o estadillo, coma xa se mencionou no apartado anterior. Nada obsta para que o párroco do noivo deixe no seu arquivo unha copia do expediente do seu fregués.

b) Documentación para outras dioceses. Tamén recordar que tanto as documentacións que veñen de parroquias doutras Dioceses coma as que saen das parroquias da nosa Diocese para outras, deben ser diligenciadas na Curia Compostelá.

Para evitar dificultades aos contraentes fai falta cumplir por parte dos reitores de parroquias as seguintes indicacións:

a) Non enviar a outras dioceses as certificacións bautismais e os informes de soltería sen ser legalizados no Arcebispado. Con demasiada frecuencia están a ser devoltos eses documentos para a debida tramitación.

b) Polo que respecta ao envío da documentación matrimonial a outras dioceses, a Conferencia Episcopal dispuxo: «**As copias dos expedientes matrimoniais destinados a outras Dioceses enviaranxe a través da propia Curia diocesana, que será quien os transmita á Curia de destino**». (Cfr. CEE, Instrucción/Orientacións acerca dos libros sacramentais parroquiais, de 18 de febreiro de 2010, en BOA de Santiago de Compostela, abril 2010, especialmente páx. 343 e o número 22).

Seguindo a tradición da nosa Diocese de Santiago de Compostela, mentres a disposición anterior non se vaia xeneralizando, dende a Curia poderase preparar o Atestado, que será enviado á Curia de destino.

5.- Certificacións Civís nos Expedientes Matrimoniais. Coa finalidade de prever situacións delicadas que están aparecendo na tramitación das documentacións matrimoniais no intre de prepara-los expedientes canónicos, ou, o que áinda é máis conflictivo, cando o matrimonio xa foi celebrado, cómpre que os encargados da tramitación soliciten coa debida antelación dos noivos que incorporen ós respectivos expedientes a certificación literal de nacemento expedida polo Rexistro Civil con data recente.

Cando as dúas partes, ou unha delas, tivera celebrado un matrimonio anterior, que fora declarado nulo ou houbo dispensa pontifícia de matrimonio rato e non consumado se é matrimonio canónico, ou obtivo o divorcio se é matrimonio civil, **os contraíntes aportarán a certificación literal de nacemento e a certificación literal do matrimonio anterior**, de cara a verificar se foron incorporadas as notas marxinais que prevé a vixente lexislación. Estas certificacións deberán ter unha data recente.

Asemade cómpre solicita-la presentación do informe de Fe de Vida e Estado para que conste no expediente matrimonial, **ademas de facer la tramitación do expediente canónico de liberdade e soltería caso sexa procedente.**

6.- Celebración do matrimonio canónico de parte española con parte estranxeira

6.1.- Situacións delicadas atendendo á RESIDENCIA OU NON en España da parte estranxeira.

Todas elas necesitan unha tramitación especial que levará a cabo desde Vicaría Xeral, polo que o párroco respectivo non aceptará a fixación de data para a voda ata que os expedientes se atopen completos.

a) Cando a parte española pretenda casar con parte estranxeira que leve residindo en España máis de dous anos. Pode estar nalgúnha destas situacións:

- Pertencer a un país da Unión Europea;
- Pertencer a algúñ país de fóra da unión Europea;
- Que a parte estranxeira estea bautizada na Igrexa católica;
- Que estea bautizada noutra Igrexa ou nunha Confesión proveniente da Reforma;
- Que non estea bautizada.

b) Que a parte estranxeira leve menos de dous anos de residencia en España. As figuras situacionais serían similares ás do apartado precedente.

c) Que a parte católica española pretenda casar con parte estranxeira non residente en España. Os casos situacionais serían do tenor do apartado a).

d) Que sexan dous estranxeiros que, tendo a documentación canónica e a civil do seu país respectivo, pretendan casar canonicamente en España.

NOTAS: *Primeira:* En cada un dos casos, o párroco da parte española solicitará instruccíons concretas de Vicaría Xeral para a tramitación da documentación.

Segunda: Prestarase especial atención á documentación matrimonial de estranxeiros provenientes de fóra da Unión Europea.

6.2.- Situacíons delicadas cando houbo un matrimonio anterior da parte estranxeira, seguido de divorcio.

Hai que prestar atención ao caso en que a parte non católica contraese un matrimonio anterior sexa civil ou relixioso porque, en principio este matrimonio é válido e non poden volver casar mentres subsista esa situación. Como é sabido, a Igrexa católica recoñece como válido o matrimonio civil celebrado polos bautizados non católicos occidentais ou por dous non bautizados, así como o matrimonio civil que celebren en-

tre si dous católicos que teñan abxurado formalmente da fe católica. Para acceder ao matrimonio canónico deberán tramitar a declaración de nulidade ante os Tribunais da Igrexa Católica. Caso diferente sería o matrimonio de dous acatólicos de rito oriental, que deberá ser analizado desde outras referencias canónicas.

Antes de proceder á apertura do expediente matrimonial da parte católica, o sacerdote informaralles que deben presentar en Vigairía xeral do Arcebispado a documentación seguinte:

A).- Documentación eclesial para bautizados: Se a parte estranxeira está validamente bautizada: (sexa na Igrexa católica ou nunha Igrexa non Católica ou ben nalgúnha Confesión proveniente da Reforma):

- * Certificación actualizada do bautismo, legalizada pola correspondente Autoridade da súa Igrexa ou Confesión. Deberá presentarse acompañada da tradución ao castelán ou ao galego, por tradutor xurado.
- * Certificación de liberdade, solteiría e capacidade para contraer matrimonio canónico expedida pola competente Autoridade relixiosa, traducida ao castelán ou ao galego por tradutor xurado. A devandita certificación non será de data anterior a seis meses. Convén recordar que algunas Igrexas e/ou Confesións da Reforma remiten aos testemuños emanados das Autoridades civís, non expedíndoas o Pastor.
- * Para os non católicos: prestar as caucións que norma a legislación canónica, previa á concesión da licenza que outorgará o Ordinario para proceder a este Matrimonio Mixto. Caucións que tamén deberán prestar as partes cando unha non estea bautizada para dispénsaa do impedimento de disparidate de cultos.
- * Para deixar constancia das circunstancias, tramitaráselle na parroquia da parte católica o expediente supletorio.

B).- Documentación civil.- O estranxeiro/a debe presentar a seguinte documentación para que sexa recoñecida en Vigairía Xeral antes de sinalar data para a voda:

- * Certificación literal de nacemento, debidamente legalizada pola autoridade competente. Entregarase a certificación orixinal e a tradución ao castelán ou ao galego, por tradutor xurado; non anterior a tres meses.
- * Certificación de requisitos de capacidade para contraer matrimonio segundo a lexislación dese Estado, expedida polo Consulado ou Embaixada do seu País en España. Traducida como no caso anterior.
- * Certificación de liberdade e solteiría expedida pola Autoridade competente. Se o promotor residise no seu País dentro dos dous últimos anos, deberá presentar Certificación do Consulado ou da Embaixada que manifeste «se conforme á lexislación do seu País é necesaria ou non a publicación de Edictos, anunciando a pretensión de celebrar matrimonio». Traducido como nos casos anteriores.
- * Fotocopia do Pasaporte ou documento identificativo actualizados.
- * Tarxeta actualizado de residente en España.
- * Certificado de empadroamento actual do concello dos dous últimos anos, así como fe de vida e estado.
- * No caso de que haxa divorcio e de que a sentenza estea ditada por un Tribunal estranxeiro, deberase acreditar obter o exequatur pola Sala 1^a do Tribunal Supremo, ou do Xulgado que teña a competencia obxectiva e territorial.

NOTA: No Boletín Oficial de novembro de 2006 contéñense outras aclaracións, pp. 643-644. Así como no Boletín Oficial deste Arcebispado do mes de decembro de 2007 referente ás chamadas «vodas de conveniencia ou de compracencia». Tamén hai disposicións nos Boletíns Oficiais dos meses de xaneiro e febreiro de 2008.

7.- Resumen dos documentos necesarios para o expediente matrimonial

A) Para o expediente matrimonial de cidadáns españois:

1.- Documentación canónica:

- Partida de bautismo, non anterior a seis meses
- Soltería e liberdade, de data recente
- Testemuño acreditativo de preparación catequética
- Dispensa de impedimentos, caso de existir.

2.- Documentación civil:

- Certificado literal de nacemento, de data recente
- Certificado de empadroamento dos DOUS últimos anos
- Fe de vida e estado, de data recente
- Fotocopia do DNI.

B) Para o expediente matrimonial de cidadáns estranxeiros:

- Certificado de nacemento legalizado ou apostillado e, no seu caso, traducido por tradutor oficial. A data dentro dos tres meses anteriores.
- Certificado de empadroamento que xustifique os dous últimos anos de residencia
- Certificado de estado civil
- Certificado de capacidade matrimonial segundo a lexislación do seu Estado, con expresión de se é necesario ou non a publicación de Edictos
- Fotocopia do pasaporte ou do cartón de residencia.

NOTA: Para a documentación canónica, se a parte está bautizada na Igrexa Católica, debe presentar a documentación referida más arriba, debidamente legalizada ou apostillada, e, no seu caso, traducida ó castelán ou galego por tradutor oficial.

Se a parte está bautizada noutra Igrexa ou Confesión non católica, solicitará a documentación na súa Igrexa e/ou Confesión, debidamente legalizada ou apostillada, e, no seu caso, traducida ó castelán ou galego.

C) Documentación civil para persoas divorciadas que desexan casarse pola Igrexa:

a) Se só houbo matrimonio civil, ademais do sinalado no apartado A, deberán presentar: Certificado literal do matrimonio anterior no que conste a disolución do mesmo por anotación á marxe do asento matrimonial.

No caso de que a sentenza de divorcio estea ditada por un Tribunal estranxeiro, deberase acreditar que obtivo o execuatur da Sala 1.^a do Tribunal Supremo (ou do Xulgado de 1.^a Instancia competente).

b) Se houbo matrimonio canónico recordar que o divorcio civil non o dissolve, senón que será necesaria a declaración de nulidade con dúas sentenzas conformes dos Tribunais Eclesiásticos. A tenor do art. 80 do Código civil y 778 da Lei de Enxuizamento Civil, as resolucións dictadas polos Tribunais eclesiásticos sobre nulidade do matrimonio canónico ou as decisións pontificias sobre matrimonio rato e non consumado terán eficacia na orde civil se se declaran axustadas ó Dereito do Estado mediante resolución dictada por el Xuíz Civil competente.

8.- Presentación de documentación civil esixida polo Estado español cando os expedientes veñen do estranxeiro.

- 1) As parroquias e Curias diocesanas de fóra de España tramarán o concermente ao ATESTADO MATRIMONIAL (ou documentación canónica).
- 2) A DOCUMENTACIÓN CIVIL será esixida polo sacerdote responsable da parroquia na que se celebrará o matrimonio canónico solicitado. Por esta circunstancia, ese sacerdote non poderá comprometer a data da voda ata tanto non teña no seu poder a documentación que esixe o Estado Español.
- 3) En España, o matrimonio canónico ten efectos civís (a diferenza doutras nacións). Polo cal, desde a Igrexa católica debemos ser respectuosos con esta lexislación.
- 4) Recibida a documentación civil (o mesmo que a canónica) na parroquia, a devandita documentación será recoñecida pola Vicaría Xeral do Arcebispado, máxime ao haberse acrecentado o fenómeno sociolóxico das chamadas «vodas de conveniencia».
- 5) A documentación civil requirida debe ser achegada tanto pola parte española como pola parte estranxeira e esta virá debidamente traducida por tradutor oficial e legalizada.
- 6) O estranxeiro que vén a España para casar canonicamente con parte desta nacionalidade ten que tramitar a documentación civil que esixe a lexislación española: partida literal do nacemento de data recente; certificado de requisitos de capacidade conforme á lexislación dese país para contraer matrimonio no estranxeiro; informe de liberdade e soltería así como da necesidade ou non da publicación de edictos para o matrimonio; certificación de empadroamento (ou similar) dos dous últimos anos; fotocopia compulsada do pasaporte ou do D.N.I.
Estes documentos presentaranse legalizados e traducidos ao castelán ou ao galego por tradutor oficial. Para maior facilidade so-

licitarán a información na Embaixada de España nese país ou no Consulado.

- 7) Matrimonio canónico de dous estranxeiros en España: polo que respecta á lexislación civil poderán acollerse á lexislación vixente en España ou á lexislación propia do seu país (isto é á súa Lei persoal). Neste sentido exprésase o artigo 50 do Código Civil Español.

9.- Comunicación ao xulgado.

Con data 7 de xullo de 2008, Prot. N223/08, o Secretario Xeral da Conferencia Episcopal Española comunicaba ás Dioceses de España o Acordo alcanzado co Instituto Nacional de Estatística polo que se regula a comunicación de datos estatísticos sobre matrimonios canónicos.

O Encargado do Rexistro Civil solicitará aos contraentes os datos estatísticos que pide a lexislación cando acudan a inscribir o matrimonio no Xulgado.

Polo cal, ata que se elaboren novos impresos, os Párrocos, ao comunicar a celebración do matrimonio canónico ao Rexistro Civil, eliminarán a segunda folla, de cor verde, destinada ao Instituto Nacional de Estatística. Isto é, farase como na actualidade.

ANEXO 1. «VODAS DE CONVENIENCIA OU DE COMPRACENCIA»

Enténdese por «vodas de conveniencia ou de compracencia» o fenómeno sociolóxico polo cal inmigrantes chegados a España programan (ben eles directamente ou ben pola intermediación de grupos dedicados a estes mesteres) a celebración dunha voda con parte española, coa finalidade de obter o permiso de residencia e/ou de ampliarlo, accedendo así máis facilmente a un contrato de traballo e a unha estancia prolongada.

Ante varias situacions irregulares que se están producindo segundo informacions provenientes doutras dioceses e as propias experiencias habidas no noso Arcebispado de Santiago de Compostela (o pasado mes de Novembro sete parellas provenientes do Levante español e de nixerianos presentáronse nunha parroquia urbana da nosa Diocese, achegando a documentación básica para casar, a resultas de cumplimentar o expediente canónico, tramitación que foi denegada), estímase necesario comunicar aos Srs. curas párocos e encargados de freguesías:

Primeiro.- Detectouse a falsificación de certificacións de bautismo e de testemuños de soltería. Ante estas circunstancias procede actuar con extrema cautela. Por iso é polo que soamente admitirase a documentación matrimonial que veña de Bispado a Bispado.

Segundo.- A xeneralización do fenómeno referido obriga a ser moi cautos na tramitación de expedientes matrimoniais daqueles inmigrantes que non teñan o domicilio ou permanencia estable na parroquia á que acoden para casar. Esta permanencia deberá ser acreditada mediante certificación do censo municipal. Constatáronse casos de inmigrantes que andaron «peregrinando» de parroquia en parroquia tratando de buscar un sacerdote que fóra «comprensivo e menos esixente». A parte española deberá tramitar o expediente na parroquia do seu domicilio

e desde o seu Bispado será reenviado ao Arcebispado de Santiago de Compostela o pertinente atestado canónico.

Terceiro.- A documentación civil da parte estranxeira deberá comprender: a) certificación literal, debidamente legalizada e traducida ao castelán ou ao galego por traductor xurado; b) constancia dos requisitos de capacidade e testemuño da necesidade ou non de publicitar Edictos anunciando a pretensión de celebrar matrimonio, expedidos polo Consulado ou a Embaixada do respectivo Estado, tamén traducidos ao español ou ao galego por traductor xurado, e que sexan de data recente; c) fotocopia compulsada do pasaporte e do permiso de residencia en España.

Esta documentación civil da parte estranxeira deberá ser presentada nas Oficinas da Policía, Sección de Estranxeiría, para verificar se os datos achegados son correctos e que non existe fraude de lei.

Cuarto.- Se a parte estranxeira está bautizada na Igrexa católica: a petición da documentación canónica actualizada farase desde o Arcebispado de Santiago de Compostela ao Bispado desa parte.

Se a parte estranxeira foi bautizada noutra Igrexa ou Confesión cristiá, unha vez recoñecida esa documentación en Vicaría Xeral, concretarase o procedemento a seguir. Pode consultarse: Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela: xaneiro de 2007, pp. 54-55; febreiro 2007, pp. 173-174 e 192-193.

Quinto.- Coas disposicións precedentes non se trata de «sancionar» á inmensa maioría dos inmigrantes que, neste fluxo histórico das correntes migratorias, aflúen a España, como multitud de compatriotas nosos, e ata de familiares, desprazáronse a outras partes do mundo en tempos non afastados. Trátase de defender a propia dignidade do inmigrante e de evitar a extorsión de grupos de presión.

Os inmigrantes seguirán atopando nas institucións da nosa Diocese as atencións humanas, pastorais e relixiosas que sexan propias da Igrexa católica.

Sexto.- Encarécese aos sacerdotes encargados da pastoral parroquial o fiel cumprimento das disposicións canónicas e da lexislación civil no referente ao matrimonio canónico, ao ter este efectos civís en España.

Sétimo.- Cando un cidadán/a estranxeiro/a solicite recibir o Sacramento do Bautismo na Igrexa católica, faise necesario aplicar as disposicións canónicas vixentes na nosa Diocese para procurarlle a debida preparación relixiosa e pastoral, tal como se contén no Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela do mes de Febreiro do ano 2003.

ANEXO 2. SÍNTESE DA ADMINISTRACIÓN DE XUSTIZA PARA O MATRIMONIO CIVIL

DOCUMENTACION NECESARIA
PARA INICIAR O EXPEDIENTE:

1. SOLTEIROS, MAIORES DE IDADE E ESPAÑOIS

- a)- Certificación literal de nacemento (solicítase no Rexistro Civil do lugar de nacemento).
- b)- Fe de vida e estado (solicítase no Rexistro Civil do lugar de residencia).
- c)- Certificación de empadroamento da poboación onde residen os dous últimos años (solicítase nos Concellos correspondentes).

2. DIVORCIADOS

Ademais dos documentos do apartado 1º, necesitan:

- a)- Certificación literal de matrimonio onde conste a anotación marginal do Divorcio (solicítase no Rexistro Civil do lugar de matrimonio).
- b) Testemuño da Sentencia de Divorcio, en onde conste a firmeza da mesma (solicítase Xulgado no que se promoveu o Divorcio).

3. VIÚVOS

Ademais dos documentos do apartado 1º, necesitan:

- a)- Certificación literal do matrimonio (solicítase no Rexistro Civil do lugar do matrimonio).
- b)- Certificación literal de Defunción doutro cónxuge (solicítase no Rexistro Civil do lugar da defunción).

4. ESTRANXEIROS

Ademais dos documentos do apartado 1º, necesitan:

- a)- Certificación literal de nacemento, debidamente legalizada e traducida ó castelán, polas autoridades competentes.
- b)- Certificación do Consulado ou Embaixada do seu país en España, na que se especifiquen cales son os requisitos de capacidade para contraer matrimonio, segundo a lexislación actual.
- c)- Se o promotor residise no seu país dentro dos dous últimos anos, deberá presentar certificación do Consulado ou Embaixada que determine se conforme á lexislación do seu país é necesario ou non a publicación de Edictos, anunciando a pretensión de celebrar matrimonio.

* *Testemuño actualizado de residencia en España.*

OBSERVACIÓNS:

No suposto de que a sentencia de Divorcio estea dictada por un Tribunal estranxeiro, deberase acreditar ter obtido o *executatur* pola Sala 1ª do Tribunal Supremo.

1.7. CELEBRACIÓN CULTUAIS E LITÚRXICAS EN LINGUA GALEGA

Para xeral coñecemento, relaciónnanse seguidamente o estado das edicións litúrxicas en galego:

Misal Romano

Misal Romano (Edición en tamaño máis manual)

Misal Romano. Propio das dioceses de Galicia.

Ritual do Bautismo de nenos.

Ritual da Confirmación.

Ritual das Exequias.

Cantoral para a celebración das Exequias.

Ritual para os ministerios do Lector e do Acólito.

Ritual do Matrimonio.

Ritual das Ordenacións.

Directorio e ritual para os Ministros Extraordinarios da Eucaristía.

Cantoral Litúrxico Galego. Dez anos de encontros de música relixiosa en Pontevedra. (Cassettes, Partituras, Letras).

Leccionario I. Ciclo A.

Leccionario I. Ciclo B.

Leccionario I. Ciclo C.

Leccionario II (*). Feiras de Advento, Coresma e Pascua.

Leccionario II.(**) Feiras do tempo ordinario.

Leccionario III. (*) Propio dos Santos.

Leccionario III (**) Misas rituais, votivas e por algunas necesidades

Diurnal.

Oración dos fieis.

Oracional Galego

A Santa Misa (tríptico para os fieis coas respostas da Misa).

1.8. ABANDONO DA IGREXA CATOLICA

a) **Procedemento.**- Cando un párroco reciba unha comunicación formal e suficientemente acreditada dun fregués notificándolle o seu abandono da Igrexa Católica ou pedíndolle «que o borre do libro de Bautizados», remitirá esa comunicación á Vicaría Xeral do Arcebispado. Desde esta enviarase fotocopia á parroquia de bautismo para a súa debida conservación no Arquivo Parroquial e daranse as oportunas disposicións para que quede constancia dese abandono. Como a pertenza á Igrexa é unha opción libre, en virtude dese abandono o bautizado rompe a plena comuñón coa Igrexa Católica e mentres estea nesa situación non poderá acceder ós Sacramentos e Sacramentais; tamén non poderá ser padriño ou madriña en bautismos e confirmacións; para contraer matrimonio con persoa católica necesitará licencia do Ordinario, e no seu falecemento non contará con exequias eclesiásticas, a non ser que antes da morte teña dado algúnsinal de arrepentimento; así mesmo, non poderá ser admitido validamente nunha asociación oficial da Igrexa Católica.

b) **Tramitación do expediente.**- De conformidade coas Orientacións da Xunta Episcopal de Asuntos Xurídicos, o procedemento seguirase ante o Ordinario propio, que é o lugar do domicilio, quasi-domicilio ou lugar de residencia (c. 107), para facilitar o encontro co fiel e establecer o necesario diálogo pastoral. Se a petición de abandono se recibise na diocese de orixe ou na parroquia do bautismo, trasladarase, a través da Curia diocesana, á diocese de residencia. O procedemento realizarase na diocese, ante o Ordinario ou a persoa por el designada, e non nas parroquias.

c) **Expedición de Certificación.**- Para expedir algunha certificación da partida dunha persoa que teña renunciado formalmente á Fe Católica e así haxa constancia no acta bautismal, *é necesario que sexa solicitada por escrito polo propio titular, debidamente acreditado, ante o Vicario Xeral.*

d) Fórmula de Comunicación.- Cando un católico/a renuncia formalmente á Fe Católica e así conste en nota marxinal, a información que se faga ó sacerdote doutra parroquia quedará redactada da seguinte forma: «**Consultados os datos obrantes neste arquivo parroquial non consta que Don..... (ou Dona.....) pertenza na actualidade á Igrexa Católica**».

e) Protección de Datos de Carácter Persoal.- A *Lei Orgánica 13/1999, de 13 de decembro, de Protección de Datos*, norma unha serie de disposicións que é necesario ter en conta polos usuarios de soportes informáticos. Cómpre observar con precisión as *Recomendacións* emanadas da Xunta Episcopal de Asuntos Xurídicos, publicadas no BOA de Santiago, novembro de 2004, pp. 547-553, é tamén as *recomendacións* sobre Protección de Datos que publicou o Director da Oficina Diocesana de Socioloxía e Estatística no BOA de Santiago, decembro de 2004, pp. 639-641.

2. PARTE ADMINISTRATIVA

2.1.- Visita arciprestal

Dispone que os Srs. Arciprestes fagan a Visita Arciprestal ás parroquias do seu distrito ó longo do ano 2008, remesando á respectiva Vicaría Territorial un informe do estado do arquivo parroquial e da vida pastoral de cada unha das freguesías. As parroquias das que son titulares os Sres. Arciprestes serán visitadas polo Sr. Vicario Episcopal Territorial respectivo. Preténdese que a visita vaia máis alá dun mero formulismo; para iso tratarase de coñece-la vivencia pastoral da parroquia e a súa inserción no Plano Pastoral Diocesano. No vixente Estatuto do Arcipreste incorpórarse un ANEXO co esquema dos puntos que debe ter en conta a devandita visita.

A administración económica das parroquias e entidades afectadas será contrastada anualmente polo arcipreste, a quen corresponde o deber e o derecho de que se cumprimenten e garden convenientemente os libros parroquiais, se administren con dilixencia os bens eclesiásticos e se conserve a casa parroquial coa debida atención (c. 555, 1.3º e Estatuto do Arcipreste da Diocese de Santiago).

2.2.- Atención ás parroquias vacantes

Perante moitos séculos á atención urxente canónico-pastoral ás parroquias vacantes ou a aquelas que a imposibilidade do sacerdote non lle permitía actuar estivo prestada pola benemérita institución do «Sacerdote Sacramentario» polo que respecta a nosa Diocese con gratitud queda constancia das seguintes disposicións: Circulares de 30 de outubro de 1902; 10 de decembro de 1908; 28 de febreiro de 1919, e apartado 4 das Normas para a provisión do Oficio Parroquial na Arquidiocese de Santiago de Compostela do BOA de abril de 1993, pp. 247 e 259.

A modificación substancial das circunstancias históricas, a carencia de sacerdotes, a necesidade de agrupar varias freguesías nunha unidade

parroquial (áinda que conservando cada unha a súa personalidade xurídica) conlevan a necesidade de modificar o réxime desa atención dispoñendo que nesas situacións de urxencia asuma inicialmente o Arcipreste á atención canónico-pastoral, ata tanto o Prelado Diocesano non proceda a nomear Administrador Parroquial, en caso de haber vicario parroquial, por disposición canónica este asume a devandita atención. O apartado 2.3 do Estatuto do Arcipreste concreta estas atribucións.

2.3.- Presentación das contas parroquiais

Para que a economía da diocese teña a transparencia necesaria e tamén para lograr que a Administración diocesana poida presentar uns balances e presupostos debidamente consolidados de toda a diocese, cómpre que tódalas e cada unha das institucións eclesiásticas que teñan personalidade xurídica pública e estean baixo a xurisdicción do Bispo diocesano cumpran coa obriga de presentar anualmente as contas, segundo determina o c. 1287. Neste sentido, é xa práctica diocesana que nos comezos de cada ano a Delegación Diocesana de Economía solicite o cumprimento desta obrigación, cada vez de máis obrigado cumprimento dadas as esixencias das autoridades civís.

Así mesmo, os administradores deben render contas ós fieis acerados bens que estes entregan á Igrexa (c. 1287.2).

2.4.- Libretas bancarias co CIF do Arcebispado

As contas bancarias que conteñen os fondos parroquiais terán o CIF do Arcebispado de Santiago de Compostela e non un número do DNI do sacerdote ou doutra persoa. Nesta libreta deberán ser anotados todos os ingresos e gastos da entidade. Con esta disposición trátase:

- a) de diferenciar o que é propio da entidade do que é propio do sacerdote;
- b) e, polo mesmo, evitar diferencias de interpretación cos familiares do sacerdote en caso de falecemento e/ou de incapacidade dispo-

sitiva. A titularidade dos depósitos e contas da Igrexa ou do Santuario debe ser sustentada por esa persoa xurídica, e, en ningún caso, por outras persoas físicas, sexan estes fondos conservados en cartillas de aforro, contas correntes, valores do Estado, etc..

2.5.- Depósitos en Parroquias

En orde a unha mellor administración do patrimonio financeiro, cada entidade poderá ter na súa conta bancaria corrente unha cantidade que será concretada anualmente polo Sr. Económico diocesano. Os depósitos financeiros que sobrepasen o importe sinalado, serán ingresados na Administración Diocesana ó nome da Parroquia ou do Santuario, coas garantías necesarias de rendibilidade a favor da entidade titular. Caso de ser necesario, a entidade titular poderá disponer destes fondos, total ou parcialmente, se os necesita, previo escrito dirixido ó Sr. Arcebispo.

2.6.- Concesións de axudas e subvencións

Para acceder ás subvencións e/ou ás axudas provenientes dos fondos diocesanos, é necesario, ademais da correcta tramitación do expediente, ter presentado as contas dos exercicios anteriores e ter actualizado o abono da cota institucional que afecta ó Instituto de Sustentación do Clero (ISC). A cantidade concedida será remesada á libreta subliñada no apartado 2.4.

2.7. Arquivos parroquiais

Encáréceselles ós encargados e responsables dos arquivos parroquiais que se esmeren en prestárllle-los coidados axeitados para evita-la perda ou destrucción dos libros ou documentos obrantes nos mesmos, así como ter ó día as anotacións e asentos.

No ano 1977 dispúxose que se fosen concentrando no Arquivo Histórico Diocesano os arquivos parroquiais cos libros e documentos ante-

riores ó ano 1.900 (cfr. BOA de Santiago de Compostela 1975, pp. 225-226; ano 1976, pp. 435-437; ano 1977, p. 536).

É de todos coñecido que cada vez son máis as parroquias que non teñen sacerdote residente e que, por unha parte as rectorais deshabitadas carecen das necesarias medidas de seguridade, e por outra as rectorais habitadas non sempre dispoñen de espacios apropiados para concentrar alí os diversos arquivos que ten ó seu cargo o sacerdote. Para remediar esta situación, proseguirase a campaña de recolle-los arquivos parroquiais coa finalidade de incorporar ó Arquivo Histórico Diocesano os libros e documentos anteriores ó ano 1900 existentes nos arquivos parroquiais. Nestes testemuños documentais temos un patrimonio que prioritariamente é do pobo cristián, pero que tamén ten a súa incidencia na sociedade civil. Axudando a conserva-lo recibido, seguimos facendo presente a memoria histórica.

Nos arquivos parroquiais, a tenor do c. 535, procurarase coidar con esmero os libros parroquiais de bautizados, de matrimonios e de defuntos, debendo o párroco ou encargado do arquivo facer con dilixencia as anotacións prescritas nos cc. 877.1, 895, 535.1.2, 1121, 1182. Ós libros anteriores débeselles engadir pordereito particular: libro de culto e fábrica, de inquilinato, de confirmados, e de confrarías, así como copia dos documentos que acreditan a titularidade dos bens. A devandita relación deberá ser complementada cun libro específico para reseña-las Visitas Pastorais e outros acontecementos parroquiais de singular releve. Tamén se conservarán os expedientes relativos á celebración dos sacramentos, licencias para dar sepultura en cemiterios parroquiais, relación de expedición dos títulos de usufructo para sepulturas subterráneas e/ou para panteóns aéreos. Igualmente cómpre lembrar a obriga de conserva-los Boletíns Oficiais do Arcebispado e encadernalos axeitadamente. As parroquias que non teñan sacerdote residente non recibirán a partir de agora o Boletín Oficial do Arcebispado.

Lémbraselles ós encargados dos Arquivos Parroquiais a obriga de asentar nos libros correspondentes as partidas sacramentais, procurando facelo con pluma e tinta indeleble, con letra clara e fidelidade nos

datos. O feito de non asenta-las partidas nos libros ou deixando constancia dos datos soamente no ordenador, é un grave incumprimento dunha parte do Ministerio Parroquial e pode ademais causar-lles ós fieis serios prexuízos. Os Sres. Arciprestes vixiarán con frecuencia o cumprimento desta disposición.

2.8.- Expedición de certificacións, informes, etc.

O sacerdote encargado do arquivo parroquial é o responsable de velar polo coidado dos libros e documentos obrantes no mesmo, así como de acreditar axeitadamente a expedición das certificacións e informes solicitados por persoas interesadas. Desde hai algúin tempo constátase como unha «delegación» desta responsabilidade administrativa en persoas que non están debidamente acreditadas nin son suficientemente coñecidas na Curia Diocesana. O asinamento (i.e. a firma) dos documentos expedidos debe ser cometido específico do sacerdote responsable do arquivo; se ten un laico en funcións de secretario, deberá comunicarlle á Curia os datos identificativos e a rúbrica que emprega usualmente. «Non fan fe as inscricións orixinais non firmadas, os testemuños ou certificacións non expedidos con firma e selo, nin as copias non conformadas nin visadas» (cfr. Tomás Muníz Pablos, *Procedementos Administrativos* 111, Sevilla 1926, p. 300).

2.9.- Instituto de Sustentación dos Clérigos (ISC)

A aplicación á nosa diocese das disposicións previstas nos cc. 1272 e 1274.1 do vixente CIC, referente ós Igrexarios e outros bens afectados ó sustento dos cregos ó servicio da diocese conllevará unha transformación radical da forma usual de como vimos actuando desde tempo inmemorial. Estes canons, en sintonía cos principios do Concilio Vaticano II, introducen profundas innovacións ó transcederen o chamado «sistema beneficial» en favor dunha concepción ministerial dos sacerdotes. Na vixente normativa canónica rómpese o nexo que tradicional-

mente existía entre o oficio canónico e o dereito a percibi-las rendas anexas ó oficio polo dote. Hoxe ningún eclesiástico vive do que renda o beneficio, senón que vive do que se lle retribúe como contrapartida á prestación do seu servicio ministerial. As rendas orixinadas polos bens beneficiais están destinadas a complementa-la gratificación que se lles pasa ós sacerdotes para constituí-la remuneración congrua dos clérigos ó servicio da diocese.

As experiencias levadas a cabo na nosa diocese durante os pontificados de Mons. Don Ángel Suquía Goicoechea e de Mons. Don Antonio María Rouco Varela, coas denominadas «explotacións económicas modernas», necesitan ser retomadas e ser aplicadas ó conxunto dos bens que teñen como función axudar ó sostento dos cregos, de xeito que se manifeste a solidariedade entre as institucións e as persoas. As reformas feitas enmárcanse dentro dos criterios que contempla o «Segundo Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española sobre Normas Complementarias ó Novo Código de Dereito Canónico» (cfr. BO-CEE 2, 1985, pp. 6065) e restante normativa emanada da mesma. A acomodación da nosa praxe tradicional á normativa canónica vixente foi estudiada polo Consello Presbiteral ó longo de diversas sesións pe-rante os anos 1997 e 1998, propostas que foron sancionadas polo Arcebispo, Mons. Don Julián Barrio Barrio, en Decreto asinado o 18 de novembro de 1998, complementadas logo por outro Decreto asinado polo Arcebispo o 26 de xaneiro de 1999 (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 1998, pp. 645-660, e BOA de Santiago de Compostela, xaneiro 1999, pp. 36-43). A Delegación Diocesana de Economía está a considerar a actualización do Decreto de 26 de xaneiro de 1999.

Mentres esta nova Normativa vai sendo aplicada (isto conleva analiza-la natureza xurídica dos bens tradicionalmente afectados ó sostento dos clérigos), pídeselles ós párrocos e responsables de parroquias coiden adecuadamente as documentacións e escrituras dos bens inmobles e mobles, impidan a introducción de servidumes; vixén a defensa das augas de regadío e das traídas das rectorais, estean atentos á lexislación sobre os arrendamentos e procuren ter ó día os contratos de

aluguer ou arrendamento; presten especial atención cando se elaboren as Normas Urbanísticas nos respectivos Concellos, etc.

A Delegación Diocesana de Economía está a abordar un amplio proxecto para inscribir no Rexistro da Propiedade os bens eclesiásticos, polo que se roga a máxima colaboración dos sacerdotes.

2.10.- Xubilación dos sacerdotes

Por Acordo da Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española, do mes de novembro de 1994, os sacerdotes diocesanos que teñan cumplidos 65 anos de idade e reúnan os requisitos regulamentarios que contempla a vixente lexislación poderán solicita-la xubilación civil, acolléndose ós beneficios do Réxime da Seguridade Social do Estado. Esta xubilación civil obtida ós 65 anos non conleva a xubilación canónica, á que se accederá unha vez cumplidos os 75 anos, momento no que, di o Art. 3 do devandito Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española: «A xubilación canónica dos presbíteros procederá segundo a lexislación prevista no c. 538,3 para os párrocos». Cando haxa de mediar **proposta** do Ordinario para que a Administración Pública proceda ó nomeamento dun sacerdote para o servicio dalgunha actividade docente ou de convenio administrativo, esa **proposta non se fará se o sacerdote ten cumplidos os 65 anos**.

3. INTERVENCIÓN EN CEMITERIOS PARROQUIAIS

Con relación á problemática que se está presentando nestes cemiterios, é necesario que os señores curas con cargo parroquial recorden os seguintes aspectos da vixente lexislación:

1.- *Lexislación canónica.* Está contida nos cc. 1240-1243 do vixente *Código de Dereito Canónico* e nas *Normas Xerais sobre cemiterios parroquiais da diocese de Santiago de Compostela* (cfr. BOAS de Santiago de Compostela, 1981, 290-295). Resúmese o máis principal:

- a) Para que un cemiterio poida te-la condición de cemiterio parroquial católico debe cumplir los seguintes requisitos: *que o terreo sexa propiedade da Igrexa Católica; que reúna as condicións esixidas tanto pola lexislación canónica como pola civil vixente en cada momento; sexa administrado, coidado e conservado baixo a vixilancia da Igrexa.*
- b) Non se autorizará a construcción ou ampliación dun cemiterio parroquial en terreos de propiedade de persoas, institucións ou asociacións distintas da Igrexa parroquial ou diocesana. Tamén se autorizará a construcción dun cemiterio parroquial en terreos cedidos por testamento ou con promesa de entrega ou en masas comúns procedentes da Concentración Parcelaria ou similares, mentres a Igrexa non adquira a plena posesión dos mesmos. Así mesmo non será autorizada a construcción de panteóns ou de sepulturas soterradas en terreos particulares, anexos ó cemiterio, co fin de incorporalos posteriormente.
- c) A administración dos cemiterios parroquiais correspóndeelle ó Párroco, asistido polo consello parroquial de economía. A asección técnica é competencia da Delegación Diocesana de Economía e da Comisión de Arte Sacra. O párroco e o consello parroquial darán as oportunas orientacións para a conservación e o coidado dos cemiterios, determinando as aportacións económicas dos propietarios de panteóns.

- d) Para a construcción, ampliación ou reforma dun cemiterio parroquial requírese a licencia escrita do Ordinario, previos os trámites que contempla o art. 13, apartados 2 e 3, das Normas Xerais da diocese.
- e) A concesión de títulos de usufructo axustarase ós arts. 15-18 das Normas Xerais da diocese. As solicitudes serán firmadas directamente polos propios interesados; esta esixencia administrativa trata de evitar ulteriores reclamacións, como, p.e. «que o párroco non transmitiu axeitadamente a petición do solicitante», etc. No informe, o sacerdote encargado do cemiterio parroquial especificará o número da parcela que se constrúe, e elaborará, se non o ten xa presentado na Curia, un sinxelo plano do cemiterio no que se detallen as parcelas *ocupadas*, as *edificables*, e as que deben quedar *libres*.
- f) Cando a construcción ou ampliación do cemiterio se leve a cabo en terreos pertencentes a fincas do igrexario, o importe dos solares dos panteóns e/o das sepulturas soterradas pasará ó Instituto para o sostento dos cregos, áinda que para a fábrica do templo poderá ser incorporada unha cantidade adicional.

2.- *Lexislación Civil.*- Na actualidade esta Lexislación está contida no *Decreto 134/1998, do 23 de abril, sobre policía sanitaria mortuoria*, provinte da Consellería de Sanidade e Servicios Sociais (cfr. Diario Oficial de Galicia (D.O.G) do 11 de maio de 1998. Tamén convén prestar atención á Lei 8/1995, de 30 de Outubro, do *Patrimonio Cultural de Galicia* (cfr. D.O.G. de 8 novembro de 1995) e ás Normas Complementarias e Subsidiarias do Planeamento das Provincias de A Coruña, Lugo, Ourense e Pontevedra (cfr. D.O.G. de 19 xuño de 1991, especialmente o Art. 30.2.b).

2.1.- Artigo 51 do devandito Decreto: «**Documentación de expedientes para a autorización de nova construcción e ampliación de cemiterios.**

- 1.- Os expedientes para a autorización de nova construición e ampliación dos cemiterios serán instruídos polos concellos. O expediente deberá contar coa seguinte documentación:
- a) Instancia da entidade propietaria.
 - b) Lugar de radicación.
 - c) Informe urbanístico favorable do Concello.
 - d) Autorización da Consellería de Política Territorial, Obras Públicas e Vivenda, nos supostos en que esta sexa preceptiva, de conformidade co disposto no Artigo 74.º da Lei 1/1997, do 24 de marzo, do solo de Galicia.
 - e) Informe xeolóxico favorable dos terreos, profundidade da capa freática, dirección das correntes de augas subterráneas, permeabilidade do terreo e demais características que acrediten que non hai perigo de contaminación de ningún establecemento de auga.
 - f) Memoria e planos subscritos por técnico competente nos que se farán consta-la extensión e capacidade previstas, distancia mínima en liña recta a construición existente mais próxima ou terreo urbanístico apto para ela, comunicación coa zona urbana, distribución de distintos servicios, recintos, edificios e xardíns, e clase de obra e materiais que se han de empregar nos muros de cerramento e nas edificacións.

O Artigo 54 di: «**Proxecto de ampliación.** Para a aprobación dun proxecto de ampliación dun cemiterio existente teranse que observa-los mesmos trámites e condicións que para os de nova construcción, excepto no referente á distancia prescrita no Artigo 47 para aqueles cemiterios autorizados antes da entrada en vigor do presente Decreto, da que quedan eximidos, así como do establecido no punto d) do Artigo 51. Respecto dos exceptuados emitirá informe preceptivamente a Dirección Xeral de Patrimonio Cultural e non a Consellería de Política Territorial». Pola súa parte o citado Artigo 47 refírese á «**Zona de protección:** Arredor do solo destinado á construición dun novo cemiterio establecerase coma zona de protección una franxa de 50 mts. de longo

totalmente libre de todo tipo de construcción, medida a partir do peche exterior do cemiterio». O Artigo 63 contempla nos seguintes termos o referente ó «**Libro Oficial**» dispoñendo: «Os lugares especiais e os cemiterios de tales características, en virtude das licencias legais correspondentes, disporán dun libro oficial onde se inscribirán os datos que se determinen regulamentariamente».

2.2.- A Administración civil entende por AMPLIACIÓN dun cemiterio: «A extensión fóra dos seus muros de peche, con inmediatez física deles, ou o aumento do número total de sepulturas previstas no proxecto inicial» (Artigo 3). No Boletín Oficial do Arcebispado do mes de Outubro de 1999, pp. 619-633, atópase publicado o devandito Decreto 134/1998, do 23 de Abril, sobre Policia Sanitaria Mortuaria, e mais unhas aclaracións provenientes da Vicaría Xeral.

2.3.- Cómpre ter moi presentes as esixencias que plantexa para as ampliacións e outras construccíons a «*Lei 9/2002, de 30 de decembro, de ordenación urbanística e protección do medio rural de Galicia*». O proxecto de modificación de varios artigos está actualmente no Parlamento de Galicia. A lei reformada do ano 2010 mellorou algo esta situación, pero quedan aínda serias limitacións.

2.4.- **Problemática recente nalgunhas ampliacións.** - Preséntase cando as ampliacións se proxectan en masas comúns ou fondos provenientes da concentración parceira. Nestes casos as administracións civís veñen acudindo á figura xurídica dunha «**cesión-concesión de manial**» que como máximo podería chegar aos 75 anos (cfr. Lei 33/2003, do 3 de novembro, do patrimonio das Facendas Públicas, especialmente nos artigos 67, 71, 93, 137 e art.º 77 do R. D. 1372/1986, do 13 de xuño).

Esta cesión-concesión neses termos oponse á praxe tradicional e á normativa diocesana que vén esixindo dende tempo inmemorial «que o cemiterio parroquial novo e/ou a ampliación se faga en terreo que sexa de titularidade dominical da Igrexa Católica». Proseguirase a reflexión doutrinal sobre este tema novo.

4. ANOTACIÓN DOS ENTERRAMENTOS NOS LIBROS SACRAMENTAIS DA PARROQUIA

4.1.- Para seguir conservando a fiabilidade histórica dos nosos libros sacramentais, é necesario que o Sr. Cura rector da freguesía inscriba no libro de defuncións os enterramentos dos seus fregueses, deixando constancia no asentamento ou partida se o sepelio tivo lugar no cemiterio parroquial, ou no cemiterio municipal, ou no cemiterio veciñal (caso de existir tamén na parroquia estes últimos). Igualmente quedará constancia de todos aqueles enterramentos de fieis católicos provenientes de outras parroquias e que reciban sepultura ben no cemiterio parroquial ou ben en cementerios propios de algunha outra entidade (p.e., Concello, Asociacións, etc.), sempre que as familias afectadas fagan a pertinente comunicación de datos.

4.2.- **Asento de incineracións.**- Coa finalidade de deixar o oportuno testemuño procede que no correspondente folio do libro actual de defuncións fágase unha anotación á marxe, que poderá ter dúas redaccións: a) Cando as cinzas se depositan no panteón ou sepultura familiar: «*O cadáver de D./D.^a ..., fillo/a de D. ... e D.^a ..., de ... anos de idade, foi incinerado o día ... de ... do ano ... e as súas cinzas foron depositadas no cemiterio desta parroquia*». b) Se as cinzas foron esparexidas: «*O cadáver de D./D.^a ..., fillo/a de D. ... e D.^a ..., de ... anos de idade, foi incinerado o día ... de ... do ano ... e as súas cinzas foron esparexidas*».

O Ritual de Exequias nas páxinas 263-271 contempla a celebración das exequias en caso de cremación do cadáver.

5. CONSERVACIÓN DO PATRIMONIO CULTURAL DA IGREXA

Ó longo dos séculos, e dentro das súas posibilidades económicas, a Igrexa, creou, conservou e transmitiu un valioso Patrimonio Cultural, certamente ó servicio da Fe Cristiá, pero tamén aberto ós valores da Arte, da Cultura, da Historia, etc. Desde hai anos, as Autoridades Civís, os expertos e a sociedade en xeral séntense tamén motivados para que ese Patrimonio poida ser conservado e ofrecido á consideración do pobo. Por este motivo, recórdasellos os cregos encargados da súa custodia que non procedan á realización de reformas ou de restauracións sen o debido asesoramento técnico dos Organismos competentes e a preceptiva autorización diocesana. Cando sexa necesario recadar informes e/ou licencias da Consellería de Cultura para as intervencións que se teñan que levar a cabo, a tramitación farase desde a Comisión Diocesana de Arte Sacra ós Organismos competentes da Xunta de Galicia. Tanto a lexislación canónica coma a civil tratan de protexer este Patrimonio e recordan a seria responsabilidade dos encargados da súa custodia.

6. OUTRAS DISPOSICIÓN ANTERIORES

- *Celebración do matrimonio canónico con estranxeiro/a* (BOA de Santiago de Compostela decembro 1998, p. 663).
- *Celebracións Litúrxicas en Sábado Santo* (BOA de Santiago de Compostela 1989, p. 77).
- *Certificacións civís nos expedientes matrimoniais* (cfr. BOA de Santiago de Compostela, novembro 2002, p. 687; idem, novembro 2004, p. 565).
- *Circular do Ministerio de Xustiza sobre duplicidade de matrimonios* (BOA de Santiago de Compostela 1986, p. 82).
- *Decreto de Constitución do Instituto Canónico para o Sostemento dos Clérigos* (BOA de Santiago de Compostela decembro 1998, pp. 645-660).
- *Decreto de homologación de títulos de párroco* (BOA de Santiago de Compostela 1994, pp. 467-468).
- *Decreto de retribucións*: Normativa diocesana para o ano 1999 en materia económica (BOA de Santiago de Compostela xaneiro 1999, pp. 36-43).
- *Decreto sobre actualización dos Aranceis Diocesanos e Normas Litúrxicas* (BOA de Santiago de Compostela 1980, pp. 43-50).
- *Decreto sobre Cemiterios Parroquiais* (BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 290-295).
- *Directorio Diocesano de Confirmación* (BOA de Santiago de Compostela 1987, pp. 531-547).
- *Documentación Canónica para a admisión á Primeira Comunión* (BOA de Santiago de Compostela 1996, p. 281).
- *Disposiciones de Vicaría General*, (BOA de Santiago de Compostela, noviembre 2008, pp. 655-668, e en galego, idem, 671-685).

- *Disposicións para o ano 2005* (cfr. BOA de Santiago, xaneiro 2005, pp. 42-68).
- *Disposicións para o ano 2006* (cfr. BOA de Santiago, xaneiro 2006, pp. 27-66).
- *Disposicións para o ano 2007* (cfr. BOA de Santiago, xaneiro 2007, pp. 29-73; febreiro 2007, pp. 150-193).
- *Disposicións para o ano 2008* (cfr. BOA de Santiago, xaneiro 2008, pp. 36-82; febreiro 2008, pp. 164-209).
- *Documentación Canónica para la admisión a la Primera Comunión*, (BOA de Santiago de Compostela 1996, p. 281).
- *Expediente matrimonial e partida de Bautismo* (BOA de Santiago de Compostela 1996, p. 682 e BOA de Santiago de Compostela 1997 p. 596).
- *Expedientes matrimoniais e certificacións* (BOA de Santiago, novembro 2007, pp. 780-784).
- *Lexislación da Comunidade Autónoma de Galicia sobre Cemiterios* (BOA de Santiago de Compostela 1999, p.p. 619-632) e unhas aclaracións provenientes da Vicaría Xeral (idem, p. 633).
- *Matrimonio con parte non bautizada na Igrexa Católica* (cfr. BOA de Santiago, novembro 2006, pp. 643-644).
- *Matrimonios Mixtos*: Motu Proprio do papa Paulo VI polo que se establecen Normas sobre os matrimonios mixtos, de 31 de marzo de 1970 (BOA de Santiago de Compostela 1970, pp. 256-264) e Normas da Conferencia Episcopal Española sobre esa mesma materia (BOA de Santiago de Compostela 1971, pp. 82-88).
- *Ministro do Sacramento da Confirmación* (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2000, pp. 642-643; idem, novembro 2002, pp. 684-685; idem, BOA novembro 2004, pp. 560-562).

- *Normas para a provisión do Oficio Parroquial na Arquidiocese de Santiago de Compostela* (BOA de Santiago de Compostela 1993, pp. 238-264).
- *Normativa diocesana sobre fotografías nos actos de culto* (BOA de Santiago de Compostela 1990, pp. 432).
- *Nota da Vicaría Xeral sobre o Bautismo de nenos* (BOA de Santiago de Compostela 1982, pp. 107-108; véxase tamén «Instrucción sobre o Bautismo de nenos» da Congregación para a Doutrina da Fe, de 20 de outubro de 1980, en BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 30-42).
- *Nota sobre cuestacións nos templos* (BOA de Santiago de Compostela 1996 p. 281).
- *Orientacións para a atención pastoral dos católicos orientais en España* (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2003, pp. 587-597).
- *Orientacións para a Iniciación Cristiá de persoas maiores de 7 anos non bautizadas* e Decreto do Sr. Arcebispo (textos en castelán e galego: BOA de Santiago de Compostela, febreiro 2003, pp. 130-152).
- *Partida de Bautismo no expediente matrimonial* (cfr. BOA de Santiago de Compostela, novembro 2002, p. 682-683; idem, BOA novembro 2004, p. 563).
- *Partida de Bautismo para padriños/madriñas en bautismos e confirmacións* (cfr. BOA de Santiago de Compostela decembro 2001, p. 596; idem, novembro 2002, pp. 685; idem, novembro 2004, pp. 563).
- *Presentación do Directorio de Pastoral Familiar* (BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 235). Este Directorio foi publicado en separata.

- *Recomendacións acerca do modo de proceder en materia de protección de datos persoais dos fieis* de la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos (cfr. BOA de Santiago de Compostela, novembro 2004, pp. 547-553).
 - *Recomendacións sobre protección de datos*, presentadas polo Director da Oficina Diocesana de Socioloxía e Estatística (cfr. BOA de Santiago, decembro 2004, pp. 639-641).
 - *Regulamento do Fondo Común Diocesano de Bens* (BOA de Santiago de Compostela 1983, pp. 339-346).
 - *Trámite de asuntos na Delegación Diocesana de Economía* (BOA de Santiago de Compostela 1990, pp. 248-249; véxase tamén BOA de Santiago de Compostela 1980, p. 690).
 - *Vodas de conveniencia ou de compracencia* (BOA de Santiago, decembro 2007, pp. 913-918).
- Santiago de Compostela, 18 de febreiro de 2011.

Asdo./Víctor B. Maroño Pena,
Vicario General

CANCILLERÍA

1. NOMBRAMIENTOS

El Excmo. Sr. Arzobispo, en su calidad de Presidente de la Junta Patronal del Instituto Teológico Compostelano, con fecha 1 de febrero de 2011, ha procedido a efectuar el nombramiento de:

DIRECTOR DEL CENTRO DE FORMACIÓN TEOLÓGICA DE SEGLARES al Ilmo. Sr. Don Luis Manuel García Bernadal.

2. SACERDOTES FALLECIDOS

El día 24 de enero, falleció el Rvdo. Sr. D. *Serafín Caamaño Cernadas*. Había nacido en la parroquia de Esteiro el 24 de agosto de 1940. Después de realizar los estudios en el Seminario Conciliar Compostelano, fue ordenado sacerdote, por el Cardenal-Arzobispo de Santiago, el 22 de diciembre de 1966 en la iglesia de san Martín Pinario. A principios de 1967 es destinado como coadjutor a las parroquias de Bergondo y Moruxo, de las que sería nombrado Ecónomo en 1976. En ellas permanecía en el momento de su fallecimiento. Se encargó igualmente de la atención pastoral de santa María de Souto, desde el año 2006, y de Ouces, desde junio de 2010. Ejercía tambiéen de Arcipreste de Cerveiro desde el año 2004. Compaginó la labor pastoral con la docencia como profesor de Religión en el Instituto Francisco Aguiar de Betanzos, hasta su jubilación en el año 2005. Recibió sepultura en su parroquia natal, después de la misa exequial, presidida por Mons. Diéguez Reboreda, Obispo Emérito de Tui-Vigo.

El día 1 de febrero, falleció el Rvdo. Sr. D. *José Luis Regueiro Seijo*. Había nacido en la ciudad de A Coruña, parroquia de san Nicolás, el 7 de abril de 1934. Realizados los estudios teológicos en el Seminario Conciliar Compostelano, fue ordenado el 22 de marzo de 1958 en la iglesia de san Martín Pinario, por S. Emmcia. D. Fernando Quiroga, Cardenal-Arzobispo de Santiago de Compostela. Su primer destino pastoral fue en la parroquia de Santiago de Betanzos, de la que sería coadjutor hasta el año 1963. Ese año, es trasladado como párroco a Cecebre. Se encargará también de las feligresías de Pravio y Cela (1970-1971) y Brexo (1974-1985). En el año 1981, es nombrado capellán de la Ciudad Sanitaria «Juan Canalejo» de A Coruña. En 1998, por razones de salud, presenta la renuncia a las cargas pastorales. Recibió sepultura en la parroquia de Cecebre, después del funeral presidido por el Sr. Arzobispo Compostelano, Mons. Barrio Barrio.

D.E.P.

DELEGACIÓN PARA EL CLERO

FIESTA DE SAN JUAN DE ÁVILA

Los siguientes sacerdotes serán homenajeados el **Día de San Juan de Ávila**, Patrono del Clero secular español, cuya celebración se adelanta este año al día **6 de Mayo**.

• **Bodas de Diamante (Ordenados en 1951)**

CACHEDA VIGIDE, MANUEL (Párroco de San Fernando en Santiago de Compostela).

GONZÁLEZ VÁZQUEZ, RICARDO (Canónigo Emérito de la SAMI Catedral).

MARTÍNEZ CASTRO, FRANCISCO JOSÉ (Párroco Emérito de Santa Baia de Pontecaldelas).

MONTOTO GARCÍA, JESÚS (Ex – misionero en Bolivia y Brasil).

PÉREZ DE LA PRIETA, CELESTINO (Canónigo de la SAMI Catedral).

RAMOS PÉREZ, MANUEL (Ex – capellán MM Agustinas de Vilagarcía).

SANTOS MONTEMUIÑO, JOSÉ (Párroco de San Vicente de Noal).

SEOANE RAMÍREZ, ELÍAS JOSÉ (Párroco de Santiago de Ballobre).

TRASAR SUÁREZ, MANUEL (Capellán del Hospital Clínico en Santiago).

YUSTE CAO, JOSÉ MARÍA (Párroco de San Xulián de Soñeiro).

• **Bodas de Oro (Ordenados en 1961)**

AREAS PÉREZ, SILVESTRE (Párroco de San Vicente de Duio).

BARRAL CAMBA, RAMÓN S. (Párroco de Santa María de Cruces).

BARREIRO VÁZQUEZ, JESÚS A. (Párroco de Santiago de Cangas de Morrazo e Illas Cíes).

CAMBÓN MARTÍNEZ, JOSÉ (Adm. Parroquial de San Lourenzo de Agualada).

CASTRO UZAL, SIMÓN DAVID (Párroco de San Pedro de Visma).

DIÉGUEZ REBOREDO, JOSÉ (Obispo Emérito de Vigo).

DOMÍNGUEZ LOBELOS, FRANCISCO (Párroco de San Estebo de Cesullas).

DOPAZO RIAL, FRANCISCO (Párroco Emérito de Santiago de padrón y Sta María de Iria Flavia).

DURO QUINTELA, JOSÉ LEONARDO (Párroco de Santa María de Darbo).

ESPARÍS FREIRE, PERFECTO (Profesor del Instituto Agra del Orzán).

FERNÁNDEZ FIGUEIRAS, MANUEL (Párroco de San Félix de Vixoi y Unidas).

FERREIRO TORREIRA, EULOGIO (Párroco del Divino Espíritu Santo de Camelle).

FIDALGO SANTAMARIÑA, JOSÉ A. (Párroco de Santa María de Oza en A Coruña).

FUENTES FUENTES, JOSÉ LUIS (Párroco de San Martiño de Noia).

GÓMEZ BARROS, JOAQUÍN J. (Párroco de San Pedro de Cornazo).

GRELA SÁNCHEZ, MANUEL (Párroco de San Xulián de Mondego).

MANTEIGA LÓPEZ, ÁNGEL (Párroco de Santa María de Oural y Unidas).

MATO AMADO, JOSÉ (Párroco de Santiago de Requián).

MESÍAS VÁZQUEZ, BERNARDO J. (Adscrito a San José de Ares y Unidas).

NEIRA PLATAS, DANIEL (Párroco de San Vicente de Arceo y Unidas).

PAZOS GARCÍA, JESÚS (Párroco de Santa Columba de Louro - Cordeiro).

PAZOS OTERO, AVELINO (Párroco de San Xorxe de Torres).

PÉREZ BERTOLO, JOSÉ (Párroco de Santa María Magdalena de Montes).

PÉREZ GARCÍA, JULIO (Seminario de Ntra. Sra. de la Esperanza en Ecuador).

POSSE BOUZAS, FRANCISCO JAVIER (Párroco de San Vicente de Marantes y Unidas).

QUINTÁS MOZO, SIMPLICIO (Párroco de San Andrés de A Pereira y Unidas).

RAMOS VÁZQUEZ, RICARDO (Párroco de Santa María de Rubín).

RODRÍGUEZ ARJOMIL, ANDRÉS (Párroco de Santa Baia de Brens).

RODRÍGUEZ CABEZA, MANUEL (Párroco de San Lourenzo de Carelle).

RODRÍGUEZ PATIÑO, LUIS (Adm. Parroquial de San Pedro de Cambás).

RODRÍGUEZ RIAL, LEONARDO (Capellán MM. Carmelitas de Eirís).

SANGIAO IGLESIAS, JOSÉ (Párroco de Santa María de Ardán).

SINEIRO PADÍN, ANTONIO (Párroco de San Cipriano de Vilanova de Arousa).

TORRADO CASTIÑEIRAS, JOSÉ (Párroco de Santa Baia de Area-longa).

TORREIRA TORREIRA, ANTONIO (Párroco de San Miguel de Cabanas).

VARELA BUSTO, JOSÉ ELADIO (Párroco de Santos Ángeles en A Coruña).

VÁZQUEZ FORMOSO, MANUEL (Párroco de Santa María da Xunqueira de Cee).

VILA BRIÓN, ANTONIO (Adm. Parroquial de San Pedro de Baroña y San Pedro de Ribasieira).

• **Bodas de Plata (Ordenados en 1986).**

CRUZ FERNÁNDEZ, MIGUEL A. (Adm. Parroquial de Sta. María de Celas de Peiro).

DE LA BARRERA LUQUE, MANUEL (Prelatura Opus Dei).

DELEGACIÓN «MANOS UNIDAS»

RESUMEN DE LA CAMPAÑA LI (2010) VICARÍA DE A CORUÑA

ARCIPRESTAZGO ALVEDRO	8691.97
ARCIPRESTAZGO BERGANTIÑOS	10664.22
ARCIPRESTAZGO BEZOUCOS	5928.49
ARCIPRESTAZGO CERVEIRO	3271.38
ARCIPRESTAZGO PRUZOS	2618.64
ARCIPRESTAZGO XANROZO	3595.44
TOTAL ARCIPRESTAZGOS	34770.14
ARCIPRESTAZGO CIUDAD A CORUÑA	61150,75
IGLESIAS Y CAPILLAS NO PARROQUIALES	8301.47
COLEGIOS	12.151, 67
DONATIVOS Y SOCIOS	186.140,86
RECAUDACIÓN TOTAL VICARÍA DE A CORUÑA	302.514,89

DELEGACIÓN DE A CORUÑA. CAMPAÑA LI (2010)

ARCIPRESTAZGO DE ALVEDRO 8691.97

NÓS	170.20
ORRO	70.00
RUTIS	275.00
IÑAS	120.00
PALEO	155.78
QUEMBRE	34.98
CAÑAS	28.00
O BURGO	1.000.00
SÉSAMO	155.00
CULLEREDO	427.00
CASTELO	192.00
CECEBRE	193.38
PRAVIO	79.28
CELA	91.35
ALMEIRAS	600.00
SUEIRO	100.00
CAMBRE-BREXO	5.000.00

ARCIPRESTAZGO DE BERGANTIÑOS 10.664.22

COIRO-ERBOEDO	1.090.00
ANLLÓNS	1.510.00
CORME	355.14
CABOVILAÑO	100.00
RUS ANXERIZ	350.00
CAIÓN	334.70
NOICELA	562.00
AGUALADA	95.00

COUSO	95.00
FERREIRA	27.00
ARDAÑA	200.00
COSPINDO	100.00
TRABA-OCA-XAVIÑA	156.00
CARBALLO	1.950.73
ARTES	110.00
BERDILLO	104.00
SEAVIA	60.00
LESTÓN	250.00
BUÑO-CAMBRE	826.00
LEILOIO	346.00
TORÁS	244.44
VILAÑO	139.12
LENDÓ	87.09
MONTEMAIOR	325.00
GOLMAR-SOUTULLO	300.00
TALLO	40.00
LONGUEIRÓN	98.00
TELLA	359.00
PAZOS	110.00
SOANDRES	225.00
SÍSAMO	30.00
LEMA	30.00
GOIANS	25.00
LEMAIO	30.00
ARCIPRESTAZGO DE BEZOUCOS	5.928.49
ARES	1.342.42
LUBRE	162.33
CERVÁS	406.25
SILLOBRE-SOASERRA	583.00

FENE	746.50
CABAÑAS	300.50
CAPELA	1000.00
MEHA-MUGARDOS	1052.50
MANIÑOS	164.05
CAAMOUCO	170.94
ARCIPRESTAZGO DE CERVEIRO	3271.38
LUBRE	300.00
SOÑEIRO	275.00
DEXO	525.00
LIANS	367.25
VIXOI-UNIDAS	30.00
VEIGUE	118.16
OLEIROS	175.00
MOSTEIRÓN	70.07
OSEDÓ	250.90
BERGONDO-MORUXO	260.00
BABIO-ROIS-BRIVES	900.00
ARCIPRESTAZGO DE PRUZOS	2618.64
PONTEDEUME	1100.00
VERÍNS	495.32
LEIRO	76.47
TABOADA	50.00
OMBRE	350.00
VILAR	81.86
DOROÑA	95.82
ANDRADE	55.25
GRANDAL	50.92
VIÑAS	163.00

VILOUZAS	63.00
SOUTO	17.00
LEIRO	20.00

ARCIPRESTAZGO DE XANROZO 3595.44

FILGUEIRA-TRASANQUELOS	106.79
MANDAIO-BRAGADE-REGUEIRA	80.00
ORTO	162.32
ABEGONDO	162.00
COLLANTRES	47.76
PIADELA	334.50
STA. MARÍA DEL AZOGUE	182.04
REQUIAN	289.56
TIOBRE-OBRE	119.58
SANTIAGO (BETANZOS)	880.89
CARRÉS	1.230.00

PARROQ. DE LA CIUDAD DE A CORUÑA 61.150,75

A RESURRECCIÓN DO SEÑOR	1.293.01
DIVINA PASTORA	4.619.60
LA MILAGROSA	748.00
LOS ROSALES	872.00
MARÍA AUXILIADORA	680.60
Nª SRA. DEL SOCORRO	99.00
Nª SRA. DEL CARMEN	1.200.00
SAN ANTONIO	1.000.00
SAN BENITO	73.05
SAN FERNANDO	115.00
SAN FRANCISCO DE ASIS	872.00
SAN FRANCISCO JAVIER	930.00
SAN JORGE	3.018.96

SAN JUAN BAUTISTA	397.00
SAN LUIS GONZAGA	447.00
SAN MIGUEL ARCANGEL	344.00
SAN NICOLÁS	1.544.00
SAN PABLO	10.087.40
SAN PEDRO DE MEZONZO	3.319.79
SAN PEDRO DE VISMA	65.00
SAN PÍO X – SAN ROQUE	852.50
SAN ROSENDÓ	1.520.46
SAN VICENTE DE ELVIÑA	307.40
SANTA GEMMA	720.00
SANTA LUCÍA	4.905.00
SANTA MARGARITA	789.36
SANTA MARÍA DE OZA	530.00
SANTA MARÍA Y SANTIAGO	430.00
SANTA TERESA	400.00
SANTO TOMÁS	1.088.50
SANTOS ÁNGELES	1.200.00
CASTRENSE DE SAN ANDRÉS	1.000,00
Nª SRA. DE FÁTIMA	1.460,00
ARMENTÓN	100,00
PASTORIZA	12.592.02
SAN JOSE	1.160,00
LARIN	190,00
MONTEAGUDO	135,00
SORRIZO	40,10
LOUREDA	305,00

IGLES. Y CAPILLAS NO PARROQUIALES 8.301, 47

PADRES REDENTORISTAS	1.414.00
HNAS. CARIDAD SANTA ANA	200.00
COMPAÑÍA DE JESÚS	3.832.90

SIERVAS DE MARÍA	350.00
IGLESIA CALVO SOTELO	400.00
RELIGIOSAS MARÍA INMACULADA	300.00
RESIDENCIA LA CIUDAD	85.00
HNAS. CLARISAS CAPUCHINAS	100.00
PADRES ESCOLAPIOS	120.00
HNAS. ANCIANOS DESAMPARADOS	300.00
HNAS. AGUSTINAS RECOLETAS	126.07
CONVENTO MADRES FRANCISCANAS	140.00
HIJAS DE LA CARIDAD REFUGIO	240.00
HERMANAS HOSPITALARIAS	693.50

COLEGIOS 12.151,67

DOMINICOS	525.00
COLEGIO ESCLAVAS	600.00
COL. GRANDE OBRA DE ATOCHA	204.00
COL. SALESIANOS	956.51
COL. JESUITINAS	3.000,00
COL. HIJAS DE CRISTO REY (O CARBALLO)	5.666,10
COL. CALASANZ MASCULINO	1200.00

VIDA DIOCESANA

1. ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

La Diócesis de Santiago de Compostela, por medio de la Delegación Diocesana de Ecumenismo, organizó unas Celebraciones Ecuménicas con motivo de los ocho días de especial oración por la unidad de todos los cristianos. Las celebraciones tuvieron lugar, el día 20, en la parroquia de la Divina Pastora (Capuchinos), en la ciudad de A Coruña; el día 21, en la parroquia de Placeres (Marín); y el día 25, en la iglesia de San Paio-MM. Benedictinas de Santiago de Compostela.

2. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado su CCXVIII reunión los días 26 y 27 de enero de 2011. Participó en ella, Mons. Barrio.

3. INSTITUTO TEOLÓGICO COMPOSTELANO

El Instituto Teológico Compostelano celebró el día 27 de enero la fiesta de Santo Tomás de Aquino. El Ilmo. Sr. D. Leonardo Lemos Montanet, Director del Instituto Superior Compostelano de Ciencias Religiosas, presidió la Eucaristía en la Capilla del Seminario Mayor. Posteriormente, en el Salón de Actos del Instituto Teológico Compostelano, el Prof. Dr. D. Elisardo Temperán Villaverde pronunció una

conferencia con el título «*Aproximaciones al 800 aniversario de la Consagración de la Catedral de Santiago*».

4. CONFIRMACIONES

El Sr. Arzobispo administró el sacramento de la Confirmación en la parroquia de santa Baia de Teixeiro, el 29 de enero; y, el día 12 de febrero en la parroquia de san Vicente de Vimianzo.

5. SEMANA DE LA FAMILIA EN PONTEVEDRA

El 29 de enero, se clausuró la Semana de la Familia de Pontevedra con la celebración de la Eucaristía en la Real Basílica de Santa María la Mayor, presidida por el Sr. Arzobispo D. Julián Barrio. Con el lema «La familia, transmisión de valores», había comenzado el lunes en la parroquia de san Bartolomé, donde su párroco dirigió una *Oración por la Familia*. Las ponencias tuvieron como sede el Auditorio del Centro Social Nova-caixagalicia de Pontevedra. Fueron pronunciadas, el martes, por D. Juan Ignacio Saiz Martín, fiscal de la Audiencia provincial, con el título «*La protección legal de los menores ante los conflictos familiares*»; el miércoles, Dª. Ángeles Parrilla Latas, catedrática de UNIVIGO trató el tema «*Tolerancia o indiferencia. El concepto de autoridad*», y el viernes, bajo el epígrafe «*¿Cómo educar en una sociedad pluralista y subjetivista?*», habló D. Ramiro Álvarez Fernández, psicólogo y profesor en Lugo.

6. PP. SALESIANOS

El lunes 31 de enero, la familia salesiana celebró la festividad de san Juan Bosco. En este año 2011, la familia salesiana cumple 30 años de presencia en la ciudad de Santiago de Compostela. Por este motivo se celebró un triduo los días 28, 29 y 30, junto con otras actividades lúdico-festivas. El día 31, presidió la Eucaristía Solemne, en el auditorio del centro juvenil «Don Bosco», el Sr. Arzobispo.

7. FUNERALES POR SACERDOTES FALLECIDOS

El Sr. Arzobispo presidió la misa exequial por el Rvdo. Sr. D. José Luis Regueiro Seijo, en la parroquia de Cecebre, el día 2 de febrero. El día 13, presidió las exequias por el Ilmo. Sr. D. Jesús Precedo Lafuente en la SAMI Catedral de Santiago de Compostela.

8. JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

El Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía con motivo de la celebración de la Jornada de la Vida Consagrada en la iglesia de la Huérfanas, en Santiago de Compostela, el día 2 de febrero, y el día 4 en la iglesia de los PP. Jesuitas de A Coruña.

9. FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

Como es tradicional, el Sr. Arzobispo presidió la Misa Solemne en la fiesta de la Presentación del Señor, en la SAMI Catedral, el 2 de febrero.

10. PASTORAL VOCACIONAL

Las Delegaciones de Vocaciones de las diócesis gallegas organizaron el XIII Cursillo de Pastoral Vocacional, que se desarrolló los días 4 y 5 de febrero, en el Aula Magna del Seminario Mayor Compostelano. Las ponencias corrieron a cargo del Sr. Obispo de Tarrasa, Mons. Saiz Meneses, presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios de la CEE.

11. ESCUELAS CATÓLICAS

Las Escuelas Católicas de Galicia celebraron unas jornadas de formación los días 4 y 5 de febrero. El saludo inicial fue pronunciado por el Sr. Arzobispo.

12. JORNADA DEL ENFERMO

El día 11 de febrero, fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes, se celebra la Jornada Mundial del Enfermo. La Delegación Diocesana de Pastoral de la Salud, junto con la Hospitalidad de N. D. Lourdes, organizó una Misa Solemne en la parroquia de san Jorge de la ciudad de A Coruña. Finalizada la misma, una procesión, con enfermos, recorrió la Plaza de María Pita. Presidió los actos el Sr. Arzobispo.

13. VISITA PASTORAL

Después de la celebración del Año Santo, el Sr. Arzobispo ha retomado la Vista Pastoral a la Diócesis. Ha comenzado por el Arciprestazgo de Ribadumia, visitando las parroquias de san Juan de Leiro y santa Baia de Ribadumia, el día 13 de febrero; santa María de Paradela, el 18; santa Cruz de Castrelo y el Colegio de los PP. Salesianos, el 19; y el día 20, las parroquias de san Martín de Padrenda, santa María de Armenteira y santa Cristina de Covas, así como el monasterio de las MM. Cistercienses de Armenteira.

BIBLIOGRAFÍA

ESCRIVÁ DE BALAGUER, JOSEMARÍA, *Santo Rosario*, Instituto Histórico «San Josemaría Escrivá de Balaguer», RIALP, Madrid, 2010

San Josemaría Escrivá de Balaguer publicó caso simultáneamente dos libros, «La Abadesa de las Huelgas» y «Santo Rosario». Son dos obras muy distintas entre sí. La primera de ellas es una tesis doctoral de tema histórico, fruto de un trabajo de investigación. La segunda, «Santo Rosario», es el resultado de la reflexión y podemos añadir que de la inspiración. El autor la llamó «follecico», que lo es por su tamaño. Este trabajo y el titulado «Consideraciones espirituales» serían el punto de partida para su obra más traducida y muchas veces llevada a la imprenta en sucesivas reediciones, la que tiene el título de «Camino».

«Santo Rosario» fue redactado en vísperas de la solemnidad de la Inmaculada del año 1931, en cumplimiento del sentimiento que tuvo al final de la celebración de la Santa Misa en el altar mayor de la iglesia del Real Patronato de Santa Isabel, en Madrid. Pero antes de esta moción que sintió en su interior el autor, pesaban sobre él las meditaciones que había hecho a lo largo de su vida con ocasión del rezo diario del Rosario, devoción aprendida de su madre y de la costumbre del hogar familiar.

De aquel folleto sale ahora una edición crítico-histórica, cuya preparación se debe a tres profesores de la Universidad de Navarra, los

doctores Pedro Rodríguez, Constantino Áñel y Javier Sesé. Es autor del prólogo Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei, quien firma su trabajo de presentación del libro en la fiesta de la Virgen del Rosario de 2009. Los primeros lectores de «Santo Rosario» la tuvieron en sus manos impresa en 1934. Algunos adelantados la conocían, copiada en velógrafo desde algo antes.

Considera el prologuista que en «Santo Rosario» nos enseña san Josemaría «a rezar, uniendo estrechamente la plegaria vocal y la oración contemplativa». Es lo que practicaban el autor, como él mismo nos dijo: «tenía por costumbre, no pocas veces, cuando era joven, no emplear ningún libro para la meditación. Recitaba, paladeando, una a una las palabras del *Pater Noster*, y me detenía –saboreando- cuando consideraba que Dios era *Pater*, mi Padre, que me debía sentir hermano de Jesucristo y hermano de todos los hombres».

El doctor Pedro Rodríguez, primer responsable de la edición que reseñamos recuerda y agradece las aportaciones de sus más directos colaboradores, Constantino Áñel y Javier Sesé, que se ocuparon, el primero, principalmente de las ilustraciones y de la historia del Rosario, y, el segundo, de asuntos doctrinales y espirituales. Fortuna del escritor-coordinador ha sido el hallazgo de los originales manuscritos de «Santo Rosario», algunas de cuyas páginas se reproducen en esta publicación.

Un capítulo muy importante, indispensable para poder situar la devoción que promueve el libro de san Josemaría, es el del origen de este modo reiterativo de decir el Padrenuestro, el Avemaría y el Gloria. Todos recordamos la copla popular que dice «viva santo Domingo que lo ha fundado». En ella se reconoce el impulso que la Orden Dominicana dio y sigue dando al Rosario, destacando dos figuras de la misma, el Papa S. Pío V y Alain de la Roche, por medio, sobre todo, de la institución de la fiesta de la Virgen con esa advocación y con la erección de Cofradías del Rosario. Dos hechos a los que habrían de dar un impulso mayor Papas como León XIII, Pío XI, Pablo VI y Juan Pablo II.

Pero en el origen de este modo litánico de rezar «se dan cita en su nacimiento –escribe el Dr. Rodríguez- tradiciones del Oriente y del Occidente cristianos». Según leemos, la himnología oriental en el siglo IX comienza a conocerse en Occidente y encuentra acomodo en la familia benedictina como recurso para gentes que no saben leer y encuentran en las ciento cincuenta Avemarías un sustitutivo del mismo número de oraciones del Salterio. La Cartuja aporta la fórmula complementaria del Avemaría, la Santa María, que aparece por vez primera en un Breviario cartujano del siglo XII, y es un cartujo, Domingo de Prusia, quien estimula la oración denominada Salterio de María.

Pedro Rodríguez considera que esta devoción es «la expresión emblemática de la piedad personal y de la doctrina espiritual de san Josémaría», ya que el mismo santo calificaba así esta oración: «bendita monotonía de Avemarías que purifica la monotonía de tus pecados». Destaca no sólo el carácter mariano del rosario, sino también su vertiente josefina, especialmente en los misterios gozosos en los que encontramos a S. José, y hasta parece que su primera intención era publicar lo referente a esos cinco episodios de gozo. Personalmente no se contentaba con rezar los quince misterios cada día; también sentía una especial veneración por el instrumento que usamos para llevar a cabo la plegaria en honor de la Virgen, la corona, recordando siempre con cariño el rosario que, siendo niño, había recibido como obsequio de manos de su madre. La devoción adquirida en el hogar familiar y que, al menos desde el año 1931, se extendía a los quince misterios, se la autoimpuso como voto en cierta ocasión.

Se incrusta esta manera de honrar a la Virgen en la idea de la necesaria infancia espiritual que quiso que formara parte de la espiritualidad personal y de la de todos los que buscaban su consejo, siguiendo la recomendación de Cristo de hacerse como niños, una disposición que tiene especial relieve en los siglos XVII y siguientes y destaca en el pensamiento y en el comportamiento de santa Teresa del Niño Jesús. Los autores de la obra que comentamos destacan las dimensiones de esta postura: equivale a sentirse hijo de Dios Padre y

de María Madre. Así lo expone el autor: «la vivencia de la filiación divina estuvo esencialmente acompañada de una gozosa conciencia de ser un niño delante de ese Dios, que es su Padre, y la relación filial con la Santísima Virgen le llevaba a un creciente desarrollo de la infancia espiritual». Y, en esta conciencia y en esta vivencia de la infancia espiritual, declara san Josemaría que «su Ángel Custodio le ha enseñado a hacer oración de infancia», escribe Pedro Rodríguez. Postura de infancia que san Josemaría califica con humor como la «teología del borrico» en una actitud de profunda humildad.

Lo más importante en la publicación son las consideraciones que san Josemaría hace en cada uno de los misterios, glosando los títulos que diferencian entre sí los episodios de la vida de Jesús y de María. Se ve en ellos el fruto de una diaria meditación acerca de cada uno de ellos. Los apuntes que nos ha dejado ayudan a adentrarse en cada acontecimiento para sacar las consecuencias que de cada uno se derivan. Pero hay que tener en cuenta que a partir de la cuarta edición de «Santo Rosario» aparecen gráficos si bien la intención de hacer ilustraciones existía desde la primera impresión del libro. El autor le había hecho el encargo de los originales al arquitecto Fernández Villespín.

Pero los dibujos que aparecieron por vez primera fueron los que llevó a cabo el estudiante de Arquitectura Luis Borobio. La voluntad de añadir representaciones de los misterios no tenía como objetivo principal la estética y el atractivo de la obra. Conectaba con la tradición de la Iglesia que vio desde sus mismos comienzos en la escenificación una ayuda para la gente sencilla, que no deja de ser valiosa también para los ilustrados. Basta recordar que ya en el arte paleocristiano, en las catacumbas y en edificios públicos, se recurre a representaciones gráficas y a este modo de enseñar se le llamó en la Edad Media «Biblia de los pobres». Cuando tomó el santo Escrivá la decisión de poner en su libro la ayuda de los cuadros había un precedente lejano, el «Rosario della gloriosa Vergine María», de Alberto Castellani, que contiene ciento setenta xilografías. Pero no siempre aparecieron los dibujos de Borobio en las ediciones de «Santo Rosa-

rio». En algunas de ellas los dibujos, rótulos y orlas de éste fueron sustituidas por originales de otros autores.

Recuerda todas esas diversas ilustraciones en el libro que comentamos. Pedro Rodríguez dedica el apéndice primero de la obra a recordarnos estas excepciones. Veamos algunos ejemplos: la primera edición portuguesa, la de 1948, con traducción de la profesora Ribeiro de Carbalho, e imágenes de autor desconocido. La edición bilingüe, la décima española, en castellano e inglés, se ilustró con fondos de la Catedral de Toledo. A grabados de Alberto Durero se acudió en ediciones alemanas; en la decimotercera edición española, en 1972, se apela a la estampa de la Virgen del Rosario, la más antigua que se conserva en España, de Francisco Domenech, y se aprovechan sus diversos cuartelos para ilustrar los quince misterios. En Méjico el ilustrador fue Arturo Guerrero, que buscó inspiración en cuadros clásicos. Los azulejos de Torreciudad, obra de José Alzuet y de Palmira Laguén, son los que ilustran la vigésima edición española. Y baste estos ejemplos para dar cuenta de la variedad que existe en las ediciones de este librito, cuya última impresión es la segunda en lengua árabe, que muestra estampas de Torreciudad.

Como es lógico, el libro del profesor Rodríguez está ilustrado, además de con la iglesia madrileña en la que san Josemaría sintió la necesidad de reflejar en un libro los sentimientos que le inspiraban los misterios del Rosario, con los dibujos de Borobio, que acompañan a cada uno de los respectivos comentarios y los textos neotestamentarios que generan cada uno de los misterios. El autor revisó en algunas ocasiones su obra original y le añadió el prólogo escrito en el santuario de Fátima. Como es natural, a las ediciones posteriores a la proclamación de los Misterios de la Luz por S. S. Juan Pablo II, se incorporaron éstos. Lo mismo sucedió con las Letanías que no se habían publicado en las primeras ediciones.

El libro firmado por el profesor Rodríguez es sumamente interesante, tanto por lo que es su objetivo inmediato, dar a conocer la historia de una publicación, valiosa por sus comentarios y enriquecida con imáge-

nes referidas a cada uno de los misterios, como por los distintos aspectos que trata en la introducción general, sobre todo por los referidos a esta devoción y a las ilustraciones que ayudan a imaginarse cada una de la situaciones acerca de las que versan en cada caso la oración mental y la vocal. Dos tercios de la obra incluyen el texto y el comentario crítico-histórico. Lo completa un índice de nombres de personas, de ciudades e instituciones citadas en sus 367 páginas.

J.P.L.

SUMARIO

IN MEMORIAM

Ilmo. Sr. D. Manuel Jesús Precedo Lafuente 137

ARZOBISPO

1. Carta Pastoral en la Cuaresma del 2011 144
2. Carta Pastoral en el día del Seminario 151

VICARÍA GENERAL

Disposiciones para o ano 2011 161

CANCILLERÍA

1. Nombramientos 225
2. Sacerdotes fallecidos 225

DELEGACIÓN PARA EL CLERO

Fiesta de San Juan de Ávila 227

DELEGACIÓN «MANOS UNIDAS»

Resumen de la Campaña LI (2010). Vicaría de A Coruña 231

VIDA DIOCESANA

1. Oración por la unidad de los cristianos	238
2. Conferencia Episcopal Española	238
3. Instituto Teológico Compostelano	238
4. Confirmaciones	239
5. Semana de la Familia en Pontevedra	239
6. PP. Salesianos	239
7. Funerales por sacerdotes fallecidos	240
8. Jornada de la Vida Consagrada	240
9. Fiesta de la Presentación del Señor	240
10. Pastoral Vicaciones	240
11. Escuelas Católicas	240
12. Jornada del Enfermo	241
13. Visitas Pastoral	241

BIBLIOGRAFÍA

ESCRIVÁ DE BALAGUER, JOSEMARÍA. <i>Santo Rosario</i> , Instituto Histórico «San Josemaría Escrivá de Balaguer», RIALP, Madrid 2010	242
--	-----

